

R
IBIDO EL PRESTARIO
I'INAJ NICHIO
no. 10
1999
§. 2

I'INAJ



10

SEMILLA DE MAIZ

Junio de 1999



REVISTA DE DIVULGACION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE YUCATAN



LAS GEMELAS DE EK'BALAM YUCATAN
ANTES Y DESPUES

INAH Semilla de Maíz
Revista de divulgación del patrimonio
cultural de Yucatán

CONTENIDO

BIBLIOTECA
Centro INAH Yucatán

Consejo Editorial
ALFREDO BARRERA RUBIO
TOMAS GALLARETA NEGRON
JOSE GAMBOA CETINA
BLANCA GONZALEZ RODRIGUEZ
MARTHA MEDINA UN
LOURDES REJON PATRON
MARGARITA ROSALES GONZALEZ

Editora Ejecutiva
ELLA F. QUINTAL AVILES

Diseño y Formación
JORGE MENDEZ ARCEO

Fotografía
CARMEN CABAÑAS
JOSE GAMBOA CETINA
LUIS MILLET CAMARA
ELLA F. QUINTAL AVILES
MARGARITA ROSALES GONZALEZ
THELMA SIERRA SOSA
VERA TIESLER
LETICIA VARGAS DE LA PEÑA

Impresión
Impresiones Profesionales
del Sureste, S.A. de C.V.
Calle 47 # 426-B x 44 y 46
Col. Industrial C.P. 97150
Tels. 922-32-80 y 922-32-48 Fax

Instituto Nacional de
Antropología e Historia
Dirección General
MARIA TERESA FRANCO Y
GONZALEZ SALAS

Coordinación Nacional
de Difusión
ADRIANA KONSEVIK

Centro INAH-Yucatán
ALFREDO BARRERA RUBIO

Registro en trámite

Foto Portada: GUSTAVO RAZO CH.
Foto Contraportada: ELLA F. QUINTAL
Fotos Forros: ELLA F. QUINTAL

2 EDITORIAL

3 EN LA VARIEDAD ESTA EL GUSTO... Y EL SUSTENTO

Margarita Rosales González

11 EK'BALAM, UN SITIO ARQUEOLOGICO QUE NO SE PARECE A OTRO

Leticia Vargas de la Peña
Víctor Castillo Borges

19 XCAMBO. CODICIADO PUERTO DEL CLASICO MAYA

Thelma N. Sierra Sosa

28 EL CARNAVAL ENTRE LOS ANTIGUOS YUCATECOS

Luis Millet Cámara

33 ¡AY! , LA VIDA DE UN PIRATA ES LA MEJOR

Blanca González Rodríguez

37 POR SUS DIENTES LOS CONOCEREIS

José M. Gamboa Cetina

47 "EL HECHIZO DEL TEMPLO DEL SOL" (YUCOM YICH'AK K'AK)

Carmen del R. Cabañas Rivero

51 RESEÑA: DISCRIMINACION LABORAL FEMENINA EN LA INDUSTRIA DEL VESTIDO DE MERIDA YUCATAN

Lourdes Rejón Patrón

EDITORIAL

Después de casi cinco años de ausencia, el Instituto Nacional de Antropología e Historia en Yucatán, pone nuevamente ante la sociedad regional y nacional la revista I'INAJ. Desde sus inicios en 1990, I'INAJ ha buscado difundir los resultados de las investigaciones y trabajos que en nuestro Estado realizamos sobre la cultura de los mayas y yucatecos de ayer y de nuestros días. Hoy, de nuevo queremos compartir con la sociedad peninsular, información, ideas, e imágenes resultado de las labores de investigación, conservación, y difusión del patrimonio cultural de México. Ahora, a partir de este número, los investigadores y personal del Instituto en Yucatán intentaremos presentar de una manera más amena y atractiva temas de interés para una amplio público de la región y del país.

Un aspecto muy importante de la cultura maya pasada y presente es el manejo complejo del medio ambiente gracias a conocimientos, técnicas y creencias altamente integrados y funcionales como mecanismo adaptativo de gran plasticidad. El artículo de Margarita Rosales trata precisamente de este saber ancestral que integra conocimientos de distintos ramos de la realidad y que propicia sistemas de cultivo y producción económica acordes con una manera de concebir la tierra, el ser humano y la vida, racional y respetuosa de las condiciones que permiten la existencia humana en este planeta.

El trabajo de Leticia Varga y Víctor Castillo, nos ofrece con un lenguaje ameno y accesible resultados de las actividades de exploración y restauración arqueológica en la zona de Ek'Balam, lugar hasta hace unos años oculto en la selva del oriente yucateco. Interesantes resultan sus planteamientos en el sentido de que por la variedad de estilos decorativos que en sus edificios conviven, Ek'Balam resulta un sitio inigualable en la arqueología maya. Importante es también el trabajo de deciframiento de la epigrafía de la zona.

Y como los mayas antiguos eran buenos navegantes y grandes comerciantes el estudio de los puertos mayas son clave para entender esta famosa civilización mesoamericana. La arqueóloga Thelma Sierra, nos ofrece en su trabajo una historia cultural de Xcambó, puerto prehispánico, lugar de comercio y de producción salinera del norte de Yucatán. Documenta las relaciones que este sitio sostuvo con otros de

nuestra región y de lugares más lejanos de mesoamérica y nos habla de la vigencia actual de Xcambó como lugar de culto de la población circundante.

En un trabajo muy bien documentado Luis Millet nos presenta información interesante en torno a una práctica festiva de gran trasfondo histórico en nuestra región: el carnaval. El artículo trata de los célebres X'toles, personajes que solían bailar, durante carnestolendas, hasta el siglo pasado, la danza del mismo nombre. Dicha danza que corresponde al género de las llamadas "danzas de la conquista" permitía recrear según tradición y conyuntura política la situación de la población maya precisamente en el marco de una celebración en la que bailes, discursos y presentaciones podían ser interpretados en clave de broma.

Y otra vez en las costas de la península el trabajo de Blanca González nos lleva también pero de manera diferente hacia personajes y territorios de "excepción". Se trata del recuento de la vida, condición y problemas de un español en Yucatán en la primera mitad del siglo pasado: Don Juan Bautista Borja. Conocido como agricultor y reconocido como "don" fue hábil contrabandista cuya historia sólo se entiende cabalmente a la luz de los rasgos económicos, políticos y sociales del Yucatán de entonces.

Para explicarnos la lógica de la práctica humana de decorar, modificar y embellecer al cuerpo, José Gamboa nos brinda un análisis y una descripción de las técnicas, los materiales y los significados del mundo de la mutilación dentaria entre las sociedades mesoamericanas de antaño.

La vocación de la antropología no sólo por los temas del pasado sino también por los de actualidad viene documentada en la reseña que Lourdes Rejón hace del libro de Florencia Peña acerca de las condiciones de vida y de trabajo de las obreras de la industria del vestido en Yucatán.

Cerramos nuestro volumen con un precioso cuento que inspirado en el mundialmente conocido edificio de las siete muñecas de Dzibilchaltun y motivado por nuestro compromiso de difundir la cultura maya y yucateca a todos los niveles, escribió la compañera Carmita Cabañas del Museo del Pueblo Maya.

Ojalá el público lector encuentre en estas páginas información útil e interesante para pensar y repensar su región y su cultura.

EN LA VARIEDAD ESTA EL GUSTO... Y EL SUSTENTO DIBUJANDO PARCELAS DE COMUNIDADES MAYAS DE LA PENINSULA

Margarita Rosales González
Centro INAH - Yucatán

A dentrase en comunidades mayas de la Península y en sus campos de cultivo, más allá de las plantaciones de henequén en el norte de Yucatán, de las de naranja del sur del estado o en los extensos pastizales del oriente, de Quintana Roo y Campeche; es descubrir en sus pequeñas parcelas o en sus solar es una diversidad de cultivos y una variedad de especies que denotan un conocimiento ancestral, transmitido por generaciones y que se enriquece continuamente con la adopción de nuevas especies vegetales.

Es cierto que el monocultivo, propio de la agricultura capitalista y adecuado para obtener más ganancias para aquellos que ven en el trabajo de la tierra simplemente un negocio, ha estado presente en el campo yucateco desde el siglo pasado y ha dominado la agricultura de la península en este siglo con plantaciones de caña y henequén, sembradíos de maíz, sorgo, arroz, algodón, hortalizas e inmensos pastizales. Generalmente estos cultivos se realizan con maquinaria agrícola y con fertilizantes, herbicidas y pesticidas químicos. Ello, además de sus altos costos, lleva a la erosión y a la contaminación de la tierra y de los mantos de agua. Grandes extensiones de selva se han perdido, especialmente por las plantaciones de henequén y caña y el crecimiento de la ganadería.

Sin embargo, no es esta la forma de trabajar y relacionarse con la tierra propia de los campesinos mayas de la península, no obstante haberse ocupado como jornaleros en todas estas plantaciones y aun cultivar en sus ejidos el maíz, el arroz o la naranja de la manera como los programas gubernamentales lo indican. En los espacios en los que ellos deciden sobre qué,



cómo y cuándo cultivar o bien, en cuanto encuentran posibilidades de sembrar de acuerdo a sus propias estrategias, la producción diversificada de sus parcelas y solares predomina.

No se trata sólo de una forma de cultivar y manejar el medio ambiente diferente a la capitalista dominante sino también de una lógica distinta de producir y de ver la vida. Ante todo se siembra para el consumo familiar, tanto el cotidiano como



Foto 1- Promotora de Xmaben dibujando una parcela en el taller de Bolonchén

el festivo y el ritual y también para tener productos que vender; pero no uno sólo, sino varios que puedan comercializarse en distintas épocas del año y afrontar los precios cambiantes del mercado. Esta lógica de manejo de la tierra, acorde con la rica biodiversidad de la región es la forma ancestral propia de los mayas desde la época prehispánica.

Si bien gran parte de las formas intensivas de trabajar la tierra de los antiguos mayas se han perdido, como la siembra en terrazas, en camellones, con diques que contenían las inundaciones; el policultivo de la milpa y el uso múltiple de los solares, enriquecido con las especies introducidas en los últimos siglos, continúa presente. Es cierto que los herbicidas químicos limitan la producción de otras especies en la milpa y que se han perdido semillas de las muchas que existían, o bien que los solares se han descuidado o deteriorado por la falta de tiempo para atender-

los. Empero, la variedad de cultivos sigue presente en las comunidades mayas de la península, aunque no todas las parcelas y solares compartan la misma riqueza, atención o cuidado.

Y es este saber producir de forma diversificada en diferentes comunidades de la península, plasmado en dibujos de parcelas elaborados por campesinos y campesinas, el que queremos destacar en este artículo. Estos dibujos fueron realizados en el transcurso de una serie de ocho talleres de formación de 30 promotores(as) rurales, provenientes de 15 comunidades de la península. Estos talleres se llevaron a cabo de mayo de 1996 a mayo de 1998 como parte de un Proyecto Peninsular de Desarrollo Participativo (ver nota al final) que pretende involucrar a grupos de trabajo de estas comunidades en el conocimiento de sus problemas y en la elaboración de proyectos y planes de trabajo para el desarrollo de las mismas. En los talleres se enseñaban diferentes técnicas de diagnós-

tico que les permitieran conocer y reflexionar acerca de sus recursos productivos y la forma de trabajarlos. Estos diagnósticos y sus expresiones pictográficas también son creaciones populares que nos ilustran sobre el uso del suelo y sobre la riqueza y variedad de cultivos en las diferentes comunidades. Entre las técnicas de diagnóstico puestas en práctica destaca el "mapa de actividad con flujo de recursos" que es un dibujo de una parcela, un solar o un apiario, como visto desde arriba, en el que se dibuja o escribe todo lo que hay dentro de ese terreno: animales, plantas, suelo, agua, construcciones, tal como se encuentran dispuestos. Del lado izquierdo del dibujo se pone una lista de todo lo que se utiliza en el cultivo del terreno: trabajo, herramientas, insumos, con su cantidad y costo y, del lado derecho, una lista de lo que se obtiene: productos para la venta o para el consumo y su precio. Esta técnica sirve para conocer de una manera aproximada lo que se invierte en trabajo y dinero

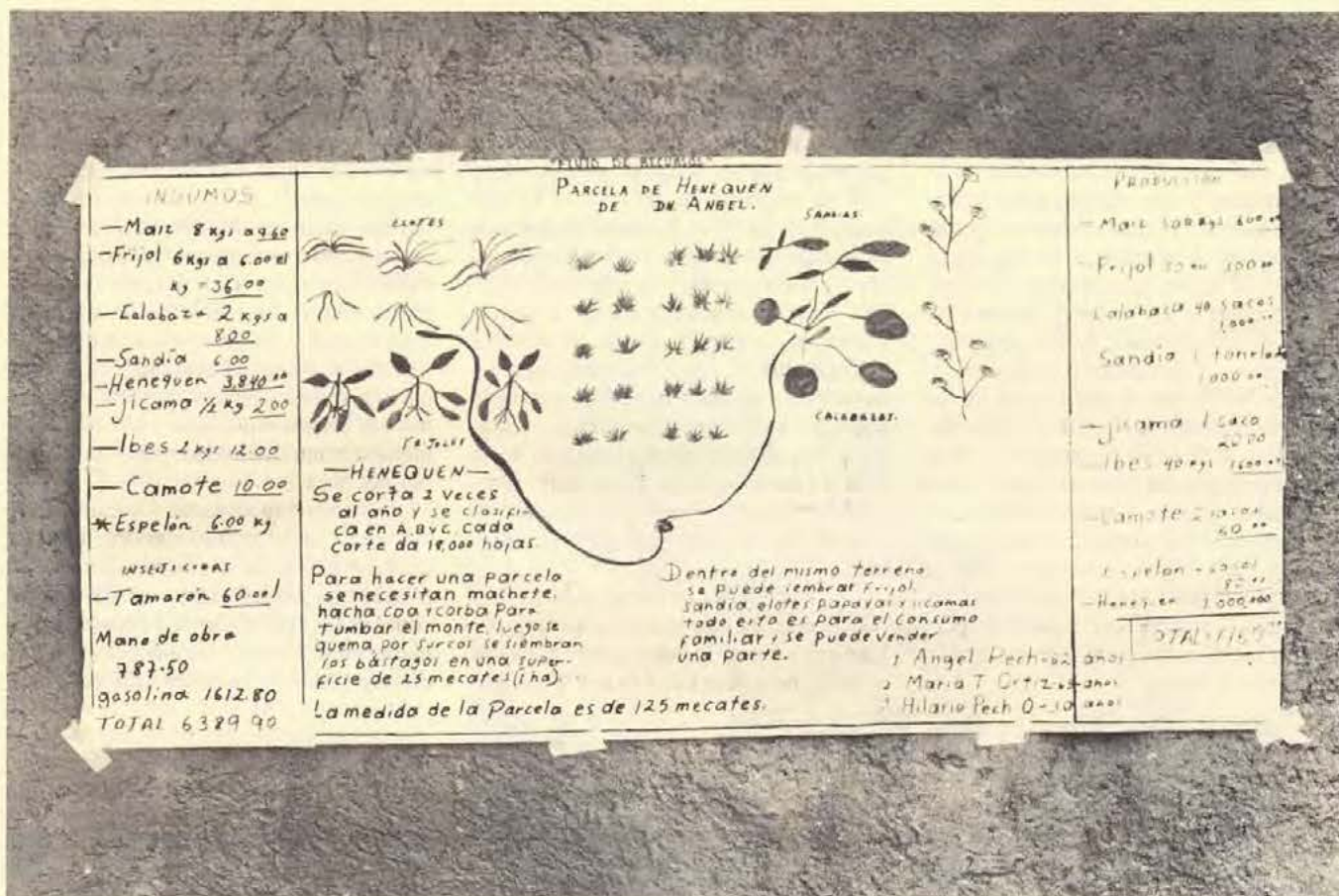


Foto 2-Parcela en Sinanché, Yucatán

en una parcela y lo que se obtiene en un ciclo agrícola, así como la forma en que se usa el suelo y se distribuyen las especies y permite reflexionar sobre las cosas buenas y los problemas encontrados.

Esta técnica se practicó en el taller de Bolonchén en noviembre de 1996 y posteriormente, en las comunidades. Cada promotor con su grupo de trabajo elaboró uno o dos de estos pictogramas o dibujos, mismos que se mostraron y explicaron a los demás grupos en el taller de Bacalar en marzo de 1997 (foto 1). Como los promotores provienen de 15 distintas comunidades, ubicadas en cinco distintas regiones de la Península (ver mapa) los dibujos de las parcelas presentados expresan las diferencias en los patrones de cultivo de cada región pero al mismo tiempo muestran algunas constantes como la importancia de la milpa en todas ellas, pese a no ser, la actividad principal así como un uso múltiple y diversificado de los recursos, aunque en pequeña escala. De manera que los

dibujos permitían no sólo la reflexión sobre sus cultivos sino conocer cómo se trabaja en otros lugares así como nuevas técnicas o cultivos e intercambiar experiencias, observar las diferencias y lo que comparten unos con otros. Veamos algunos de estos "mapas" representativos de las distintas microregiones que participaron en los talleres.

En la comunidad de Sinanché, ubicada al noroeste de Mérida en la zona henequenera, observamos que dentro de la misma parcela y al lado del henequén se siembra maíz, diversos tipos de frijol, ibes, camote, jicama y algunas hortalizas como calabaza, sandía e incluso papayas. Todo ello, con excepción del henequén, básicamente para el consumo de la familia (foto 2). El grupo de Telchac Pueblo, también henequenero, dibujó una parcela con henequén intercalado con maíz, frijol, calabaza, ibes y sandía. Ello nos habla del interés por el policultivo aún en zonas donde ha predominado por mucho tiempo

la plantación henequenera. Cabe notar, asimismo, la importancia de la milpa, siempre presente en la mente y en la vida cotidiana de los campesinos y campesinas, aún cuando su cultivo ya no predomine en la zona. Así, cuando se proponía a los grupos elegir algún cultivo para hacer el ejercicio del diagnóstico escogían generalmente la milpa aun aquellas campesinas provenientes de comunidades henequeneras.

Al margen de lo expresado en este dibujo que muestra lo propio y tradicional en el aprovechamiento de las pequeñas parcelas y solares, especialmente para consumo, es preciso aclarar que la economía de Sinanché se basa en el cultivo del henequén, de las hortalizas, en la pesca durante la temporada y en el trabajo asalariado fuera de la comunidad. El fomento de los solares y de pequeñas agroindustrias como la elaboración de horchata, longaniza, chocolate, pomadas medicinales, son algunas opciones

que se impulsan para no tener que migrar.

En contraste, el sur del estado siempre se ha caracterizado por una producción diversificada tanto para el consumo como para el mercado, gracias a la rica tradición de sus habitantes en el conocimiento y aprovechamiento múltiple de los diversos microambientes que lo caracterizan. A la milpa, el henequén, la caña y el tabaco se agregaron en este siglo las hortalizas y los frutales, primero de temporal, provenientes de los pequeños sembradíos en la sierrita o "conucos" y luego de las huertas diversificadas de las primeras unidades de riego de Oxkutzcab. En la década de 1970, los proyectos estatales impulsaron las plantaciones de cítricos a través del Plan Chaac y el desmonte y mecanización de tierras profundas para sembrar maíz, frijol, cacahuate e incluso arroz; pero, tanto los frutales como los mecanizados fueron poco a poco adaptados a la forma tradicional y diversificada de trabajar la tierra.

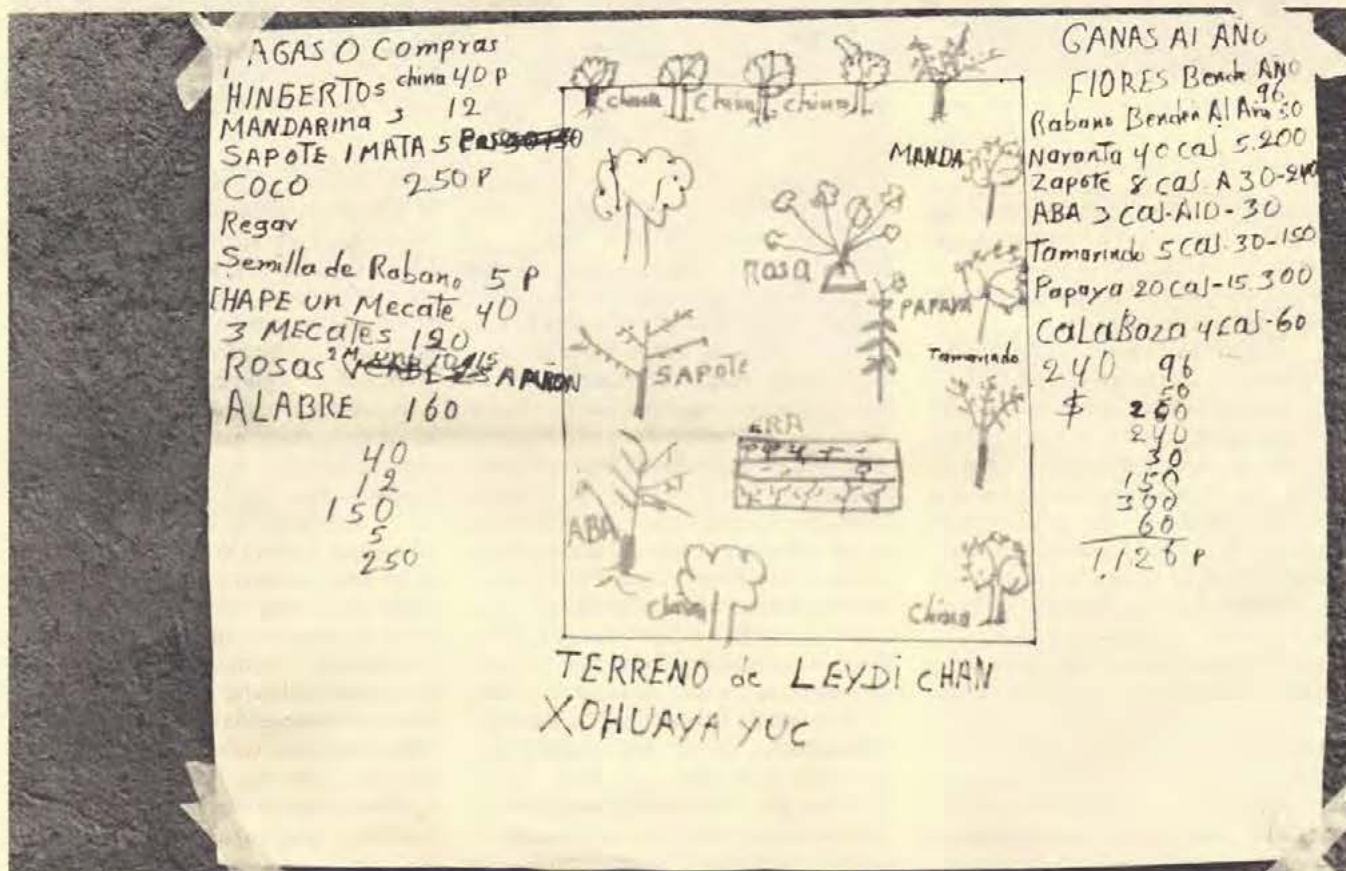
La pequeña comunidad de Xohuayan, ubicada en la sierrita o Puuc en el municipio de Oxkutzcab, no ha sido beneficiada aún con sistemas de riego debido a que el agua se encuentra a más de cien metros de profundidad, no obstante lo cual se empeñan en aprovechar lo más posible sus parcelas de temporal. Además de la milpa se siembra chile y sandía, se cría abejas y ganado y se fomenta pequeñas parcelas y solares como el que se ilustra en la foto 3, donde se observa algunos cítricos y frutales como zapote y tamarindo, cultivos semiperennes como la papaya y hortalizas como rábano y calabaza. En ellas se sigue el modelo de la huerta diversificada de Oxkutzcab: sembrar los frutales y, mientras crecen, se plantan cultivos semiperennes y hortalizas.

Cabe destacar cómo en la parcela que se prepara con tractor, conocida por los habitantes de la zona como "el mecanizado", no solo se siembra maíz, siguiendo

do el modelo inicialmente propuesto por las instituciones de gobierno, sino también ibes, espelón, cacahuate, chile y calabaza, siendo algunos de estos productos los que, al alcanzar un mejor precio que el maíz, compensan algunos de los gastos que éste implica (foto 4). Recientemente los campesinos están sembrando también frijol jamapa para restituir nitrógeno a la tierra y para alimentar cerdos del país que crían en sus solares. En 1997, año en que hubo buen temporal, estos campesinos obtuvieron en la tierra mecanizada y en una parcela trabajada sin la acostumbrada quema, sin insumos químicos y con labranza mínima manual, alrededor de 5 toneladas por hectárea.

En la comunidad de Chacsinkin, en el municipio del mismo nombre, ubicado también al sur del estado, predomina la producción milpera tanto en los altillos como en los suelos planos y rojizos en los que se siembra maíz de manera continua con algunas semillas mejoradas, cultiván-

Foto 3- Parcela de Xohuayán, Oxkutzcab, Yucatán.



dose también la sandía y el chile. Algunos solares de la localidad cuentan con terrenos amplios y poco pedregosos donde recientemente se siembra hortalizas con fertilizantes orgánicos. También grupos de mujeres pretenden mejorar sus solares con la cría de animales y siembra de hortalizas. Para facilitar un mejor conocimiento de lo que tienen se les pidió elaborar mapas como el de la foto 5 y realizar caminatas o transectos en los que dibujaban todo lo que se veía en el solar (foto 6). En ellos se observa la presencia de algunos cedros y robles así como árboles de huaya, tamarindo, aguacate, ramón, naranjas, limón, limonaria, caimito, cultivos semiperennes como la papaya, el plátano, el achiote. Se apuntó que los animales no están encerrados por lo que no pueden sembrar hortalizas hasta contar con cercos.

En San Nicolás, Calkiní, comunidad ubicada en el Camino Real de Campeche, donde se cultiva maíz y algu-

nos árboles frutales, pero donde la mayor parte de la población se dedica al tejido de la palma jipi con la que confeccionan sombreros, nos encontramos también con una huerta diversificada. En el dibujo se observa naranjas, mandarinas, nance, mango, limón, ciruela, plátanos, a más de hortalizas y arbustos como la chaya que utilizan para alimentar a los cochinos junto con otros subproductos de la huerta (foto 7).

También en Campeche, en la región conocida como los Chenes, hay comunidades que están mejorando el aprovechamiento integral de sus solares e introduciendo el uso de insumos orgánicos como la composta que aumenta la fertilidad de los terrenos. También se ensaya el control biológico de algunas plagas con preparados de ajo y otras especies. En este impulso a la agricultura orgánica destaca la comunidad de Xmaben, ubicada en la zona "montañosa" y en donde hay un grupo de mujeres que se empeña en culti-

var diversas hortalizas en sus solares para mejorar la alimentación de su familia y con ello combatir la desnutrición. El dibujo ilustra el solar de una de las promotoras de hortalizas que participó en los talleres (foto 8).

Los Chenes ha sido una región que en diversos momentos de su historia se ha destacado por su producción agroforestal, a principios de siglo por la explotación de chicle y maderas preciosas, posteriormente por el cultivo de la milpa y recientemente por la producción de miel, si bien continúa siendo muy importante el cultivo de maíz, sembrado ahora preferentemente en las planadas de kankab o suelos rojos y profundos que se trabajan con maquinaria agrícola. Recientemente algunos campesinos fomentan parcelas agroforestales de temporal en las que combinan cedros con árboles frutales como el marañón y el mango, además de cultivos como el plátano, el achiote o la jamaica y los tradicionales cultivos anuales: maíz, camote, yuca,

Foto 4-Insumos y productos de la parcela "mecanizada" de Xohuayán

MAPA DE ACTIVIDAD XOHUAYAN YUC.		
GASTOS	MECANIZADO 35 MECATES	PRODUCCIÓN
RASTREO 600	MAIZ	MAIZ 20 SACOS el Saco 80 KG
SEMILLA BAR 536	CALABAZA	1.920
UN MECATE ILEBA	IBES	Pepita 7 Kilos 10.70 P
UN KILLO 3.50 P	CHILE	IBES 60 KILOS A 5 KILLO 300
6 días de Siembra 150 P	ESPELON	ESPELON 2 MECATES. 15 ATADOS
Semilla Calabaza 10 P	CACAHUATE	45 P
IBES Semilla 2 P		COCahuate 5 Mecates 200 kilo
Semilla chile 10 P		6 KILLO 1.200 1.920
Semilla Espelon 2 P		70
Semilla Cacaahuate 15 P		300
10 Kilo 1.50 P		45
Pertilizante 1. 1/2 1.95 600		1.200
Gramoson 3 LT 60 180		3.535
chapeo 300		2.431
Cosecha de MAIZ 240		
Cosecha de Cacaahuate 225		
		Ganancia \$ 1104 P
		CELIANO LHAN XOOI
		Propiedad

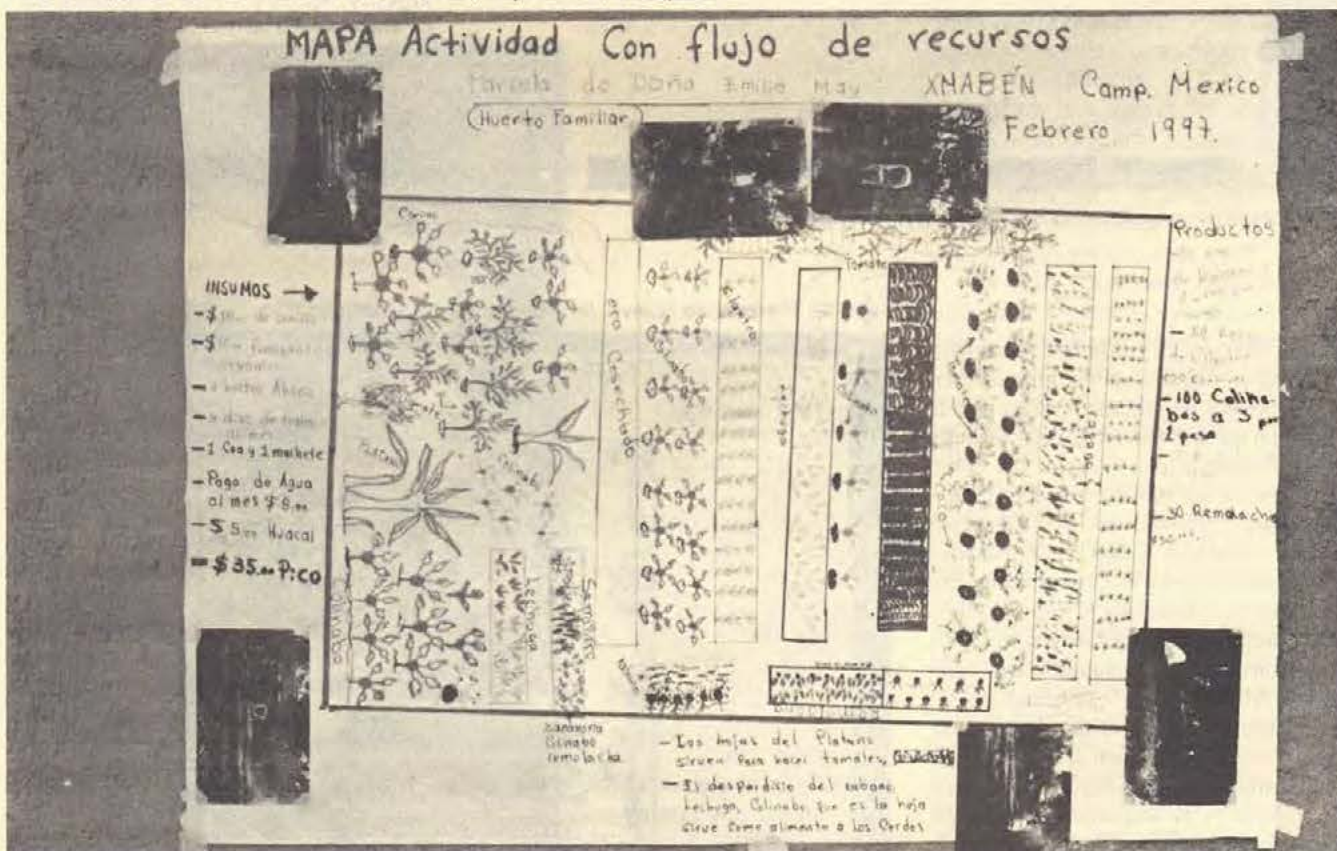
que permiten, además, elaborar los guisos tradicionales para el consumo familiar y festivo.

En contraste con el monocultivo y la utilización de dosis altas de insumos químicos, esta forma de trabajar la tierra resulta más acorde con un manejo sustentable del medio ambiente. Es decir, con cultivos que no solo permitan obtener ingresos por unos cuantos años y agoten la tierra sino con aquellos que hagan posible producir de manera continua, preservando y enriqueciendo los recursos para futuras generaciones. Si bien en las comunidades mayas se encuentran los principios básicos de este manejo, se requiere de recursos y asesoría para fomentarlos y resolver algunos de los problemas que enfrentan. Recrear este saber, dibujándolo, compartiéndolo y reflexionando sobre la riqueza de lo que se tiene y sobre lo que no se aprovecha o lo limita puede ayudar a encontrar alternativas para las dificultades enfrentadas.



Foto 7- Parcela de San Nicolás, Calkiní, Campeche

Foto 8- Parcela de Doña Emilia en Xnabén, Hopelchén, Campeche



BIBLIOGRAFIA.

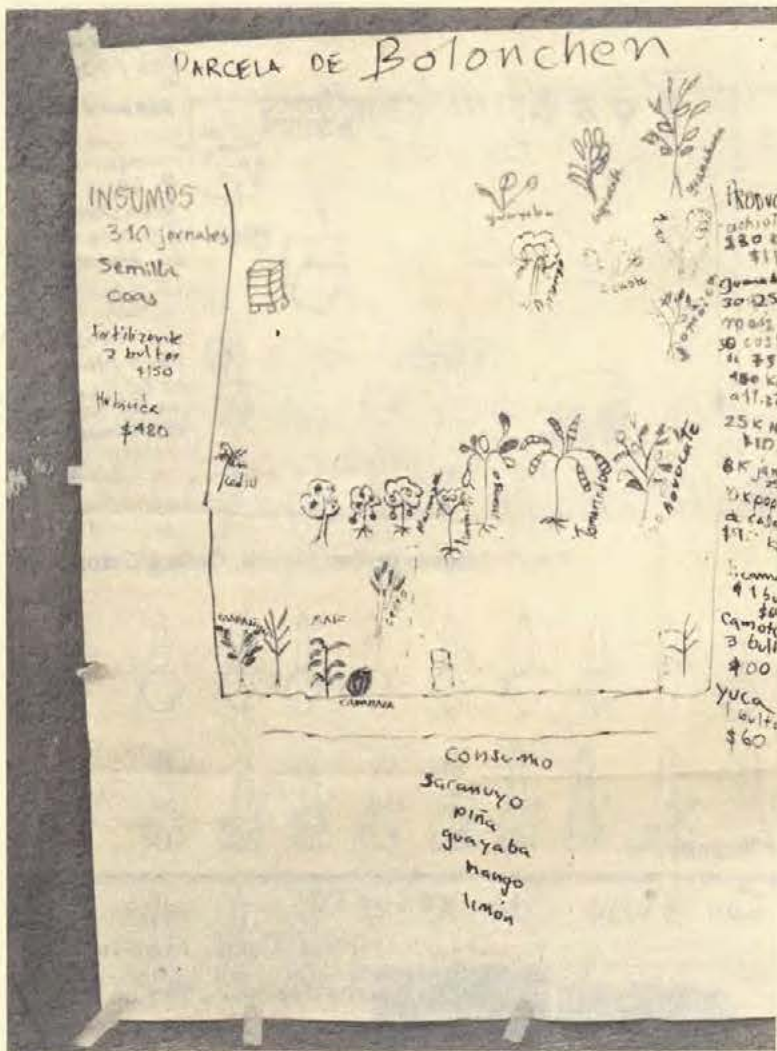


Foto 9- Parcela agroforestal de Bolonchén, Campeche

NOTA: El Proyecto Peninsular de Desarrollo Participativo, iniciado en 1995, lo promueven organizaciones no gubernamentales para el desarrollo que trabajan en diversas regiones de la Península de Yucatán, así como profesionistas adscritos a centros de investigación. Estas organizaciones son: Educación Cultura y Ecología (EDUCE A.C.) con sus dos sedes de trabajo en los Chenes, Campeche y en el poniente de Bacalar, Q. Roo; Investigación, Educación Popular y Autogestiva, (IEPA A.C.) con trabajo en comunidades del Camino Real; Misioneros A.C. que labora en el sur de Yucatán, así como el Depto. de Investigación, Sistemas y Extensión de la Facultad de Veterinaria Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y la Sección de Antropología Social del Centro INAH Yucatán.

HERNANDEZ XOLOCOTTZIN, Erain y otros. *Seminario de producción agrícola en Yucatán*. Gobierno del Estado, Secretaría de Programación y Presupuesto y Secretaría de Recursos Hidráulicos, México, 1980.

-----Éraín,
E. Bello y S. Levy (eds.). *La milpa en
Yucatán* (2 vols.). Colegio de
Posgraduados, Chapingo, 1995.

MOYA, Javier, E. Magaña, M. Rosales, J. Burgos y J.L. Domínguez. "Proyecto Peninsular de Desarrollo Participativo". Documento de trabajo. Mérida, 1994.

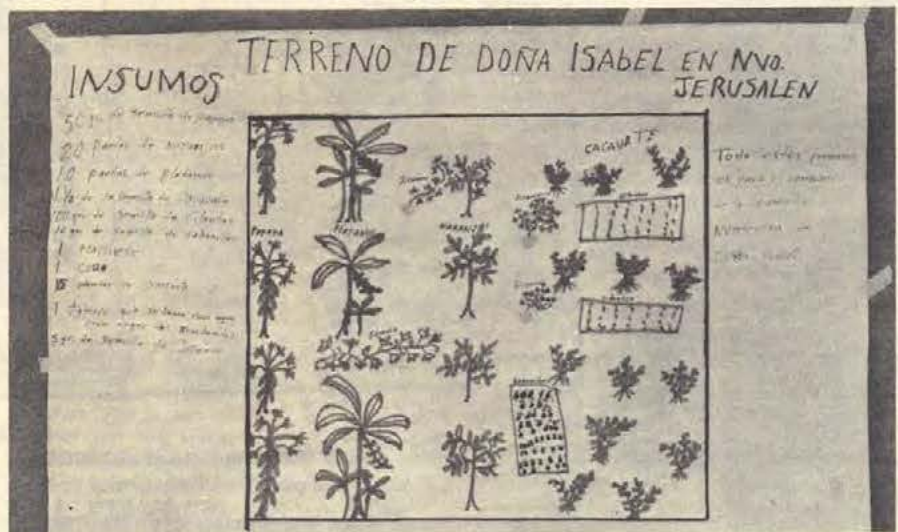
ROSALLES, Margarita. *Oxkutzcab Yucatán. 1900 1950. Campesinos cambio agrícola y mercado*. INAH, México, 1988.

-----²² "Diagnostico y Planeación Participativa para el Desarrollo Rural, experiencias en construcción". Ponencia presentada en el I Congreso Regional de Investigadores en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Colegio de Antropólogos de Yucatán A. C., Mérida, junio de 1998.

TERAN, Silvia y Christian Rasmussen. *La milpa de los mayas*. Gobierno de Yucatán y Fundación Danida, Mérida, 1994.

Olivio May Cauch. *Las plantas de la milpa entre los mayas*. Fundación Tum Ben Kin A.C., Mérida, 1998.

Foto 10- Parcela de Nueva Jerusalem, Sur de Quintana Roo



EK' BALAM UN SITIO ARQUEOLOGICO QUE NO SE PARECE A OTRO

Leticia Vargas de la Peña y Víctor Castillo Borges
 Centro INAH - Yucatán.

Ek' Balam se encuentra en la parte centro-oriental de Yucatán, a unos 190 kms. de Mérida (fig. 1) y es fácil llegar a la zona, pues el acceso está claramente señalado. El nombre de la antigua ciudad, en lengua maya yucateca, se traduce literalmente al español como "jaguar- oscuro-o-negro" (Barrera V. 1980: 150) aunque la gente de la región de Ek' Balam que habla maya también lo interpreta como "lucero-jaguar".

Hasta años recientes era poco lo que se sabía del sitio y sin embargo, ahora conocemos mucho de su arquitectura y decoración, además de que empieza a revelarnos algunos de los secretos de su historia. A partir de 1994 se iniciaron los trabajos del Proyecto Arqueológico Ek' Balam del INAH, que continuaron en las temporadas 1996-97, 1997-98 y actualmente se lleva a cabo la cuarta etapa de trabajo, 1998-99. Los edificios principales de Ek' Balam están distribuidos en dos plazas, llamadas Norte y Sur; éstas se encuentran dentro de un área amurallada de 1.25 km², en la que también hay otras estructuras, alrededor de dichas plazas. De las murallas parten cinco caminos prehispánicos llamados sak be' oob; además de las Murallas Exterior e Interior existe otra, a la que hemos llamado Tercera Muralla, lo que evidencia una intención de proteger fuertemente la parte central del sitio, donde lógicamente residían los gobernantes y la nobleza.



Fig.1 - Mapa de localización de Ek'Balam

Hasta 1994, la única construcción del recinto amurallado que había sido explorada era un pequeño templo miniatura y en otras dos estructuras sólo se habían realizado trabajos de conservación. En la primera etapa de trabajo del proyecto del INAH se liberaron y consolidaron dos edificios de la Plaza Sur: la Estructura 10 —que está en el lado este de la plaza— es un gran basamento sobre el que solamente hay un

pequeño templo y dos plataformas; estos sólo ocupan una mínima parte de la superficie disponible, pero creemos que sus grandes espacios abiertos pudieron servir para la realización de ceremonias (fig. 2).

En el costado oeste de la Plaza Sur se halla otra de las estructuras más grandes de este grupo, la No. 17, a la que llamamos Las Gemelas por su peculiar composición, ya que está formada por

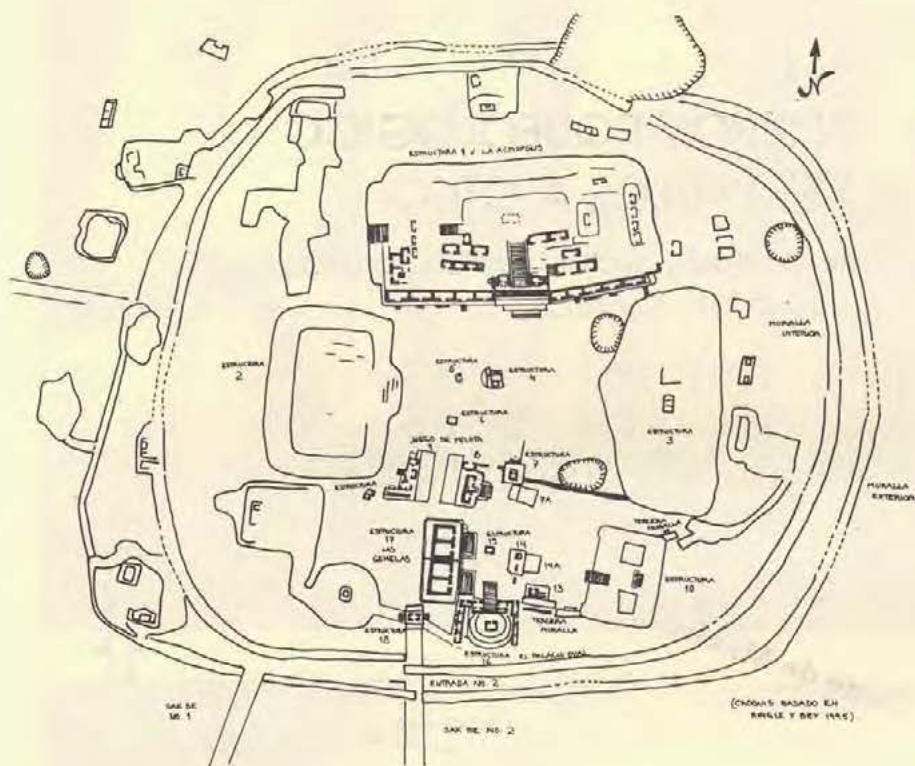


Fig. 2- Plano de Ek'Balam

dos construcciones superiores idénticas, edificadas sobre un mismo basamento (foto 1).

La última de las construcciones grandes de la Plaza Sur es la Estructura 16, a la que hemos llamado El Palacio Oval y que cierra precisamente el lado sur; este edificio muestra claramente tres etapas constructivas: la más antigua consta de varios cuerpos ovalados superpuestos, a la que se le adosaron 10 cuartos —en tres de sus costados— y dos recintos más en un nivel superior; todos los cuales parecen haber servido de habitación; la tercera etapa constructiva fue el pequeño templo que corona la estructura. El Palacio Oval tuvo, como se ha podido ver, una función mixta; en estos cuartos por supuesto vivieron personajes de la nobleza, pues no cualquiera podía habitar en el área más importante del sitio.

En este edificio fueron halladas varias ofrendas y entierros, entre las inhumaciones destaca la de un infante, éste fue depositado en el interior de una olla que se tapó con un plato y en el interior se colocaron como ofrenda dos orejeras y varias cuentas de jade, seguramente pertenecientes a alguno de los padres del fallecido.

En la Plaza Sur también hay otras construcciones de menores dimensiones, como las Estructuras 13 y 14A, que son basamentos de poca altura; sobre el primero se conservan los cimientos de dos cuartos y la segunda es una plataforma sin ninguna construcción superior. Entre las estructuras pequeñas de esta plaza destaca la denominada Plataforma de las Estelas o Estructura 14, debido a que sobre ella se encuentran dos monumentos de piedra, los únicos hallados en el interior del recinto amurallado.

La Estela 2 está muy erosionada y no se aprecia casi nada de su decoración, pero en la Estela 1 están bellamente tallados en bajorrelieve dos gobernantes de Ek' Balam; se ha podido identificar el sujeto representado en la parte superior como ancestro, su nombre es Ukit Kan Lek, pero aun no sabemos como se llama el personaje principal; sin embargo, las inscripciones glíficas están en proceso de estudio y aun es posible obtener más información de ellas (Vargas, Castillo y Lacadena 1998: 3-6) (foto 2).

El Juego de Pelota —formado por las Estructuras 8 y 9— se localiza en medio de las dos plazas (ver fig. 2) (foto 3); en sus dos estructuras se han encontrado elementos muy importantes, como una ofrenda formada por más de 90 vasijas y numerosas pelotitas de piedra quemada (foto 4).

Se halló parte del friso de uno de los cuartos, decorado con estuco modelado y pintado de colores azul y rojo, principalmente; esta sección ahora no puede verse, pues debió cubrirse nuevamente para protegerlo. En la escena representada en el friso se ve a un personaje ricamente ataviado, sentado en un trono y sosteniendo un ave en la mano (foto 5).

También se rescataron dos fragmentos del anillo de la Estructura 8, en el que se ve parte de una inscripción glífica, pero desafortunadamente no está completo.

En el Juego de Pelota se recuperaron dos tapas de bóveda pintadas, ambas con una representación del Dios K ó K'awil y con inscripciones que indican que pertenecían a la casa de un señor llamado Tz'ib'am Tun, quien pudo haber sido otro Ahaw (gobernante) de Ek' Balam, pero aun necesitamos más información sobre él para confirmarlo. Además, en una de las tapas se señala la fecha en que fue concluida esa parte de la estructura y fue el 3 de septiembre de 841 d. C. (Op cit: 15-18). En las exploraciones más recientes se han localizado otras tapas pintadas, en algunas de las

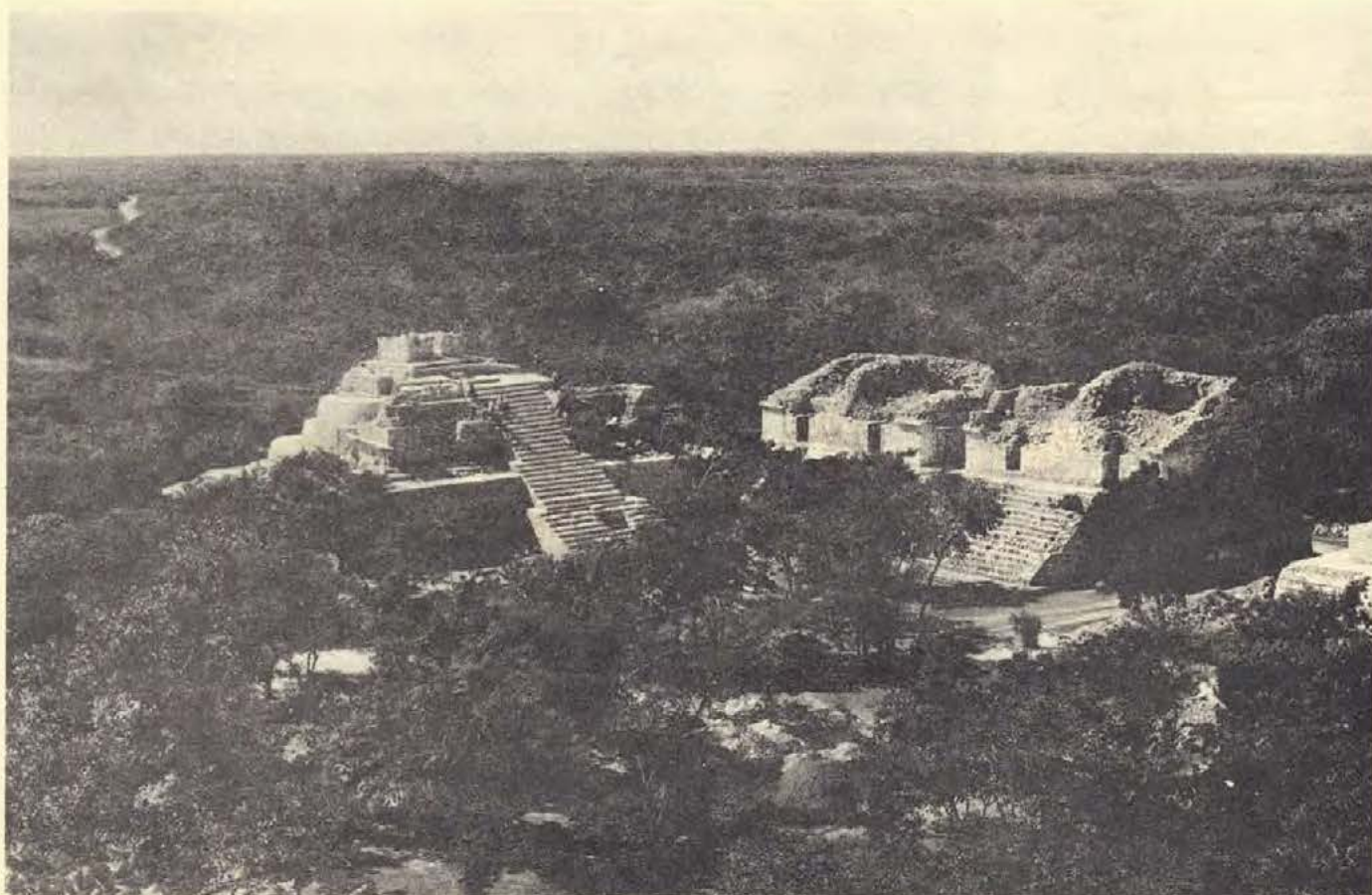


Foto 1-Panorámica de las Estructuras 16 y 17.



Foto 2- Imagen de la Estela 1, sobre la Estructura 14.

cuales se menciona nuevamente a Ukit Kan Lek.

Un artefacto que parece estar relacionado con el Juego de Pelota es el que hemos llamado Protector de Brazo; este objeto, de piedra caliza blanca y labrada en bajorrelieve, fue hallado en un basurero prehispánico; aunque está incompleto, se puede apreciar en él un personaje que lleva en el antebrazo un protector similar al artefacto mismo. La inscripción está un poco deteriorada, pero se ha podido leer que dicho objeto perteneció a alguien con el rango de Ahaw (Ibid.:11).

Diseminadas entre los edificios principales se encuentran otras construcciones pequeñas que también han sido liberadas y consolidadas, tales como: la No. 4, formada por un conjunto de altares y un baño de vapor; también encontramos varios templos miniatura, como las Estructuras 5, 7 y 21 y una



Foto 3- Vista parcial de la Plaza Sur, con las Estructuras 16, 17 y 18 al fondo y el Juego de Pelota en primer plano.



Foto 4- Parte de la ofrenda del Juego de Pelota, formada por numerosas vasijas y pequeñas esferas de piedra quemadas.



Foto 5- Sección del friso estucado que decora uno de los cuartos de la Estructura 9, del Juego de Pelota.

Estructura 1

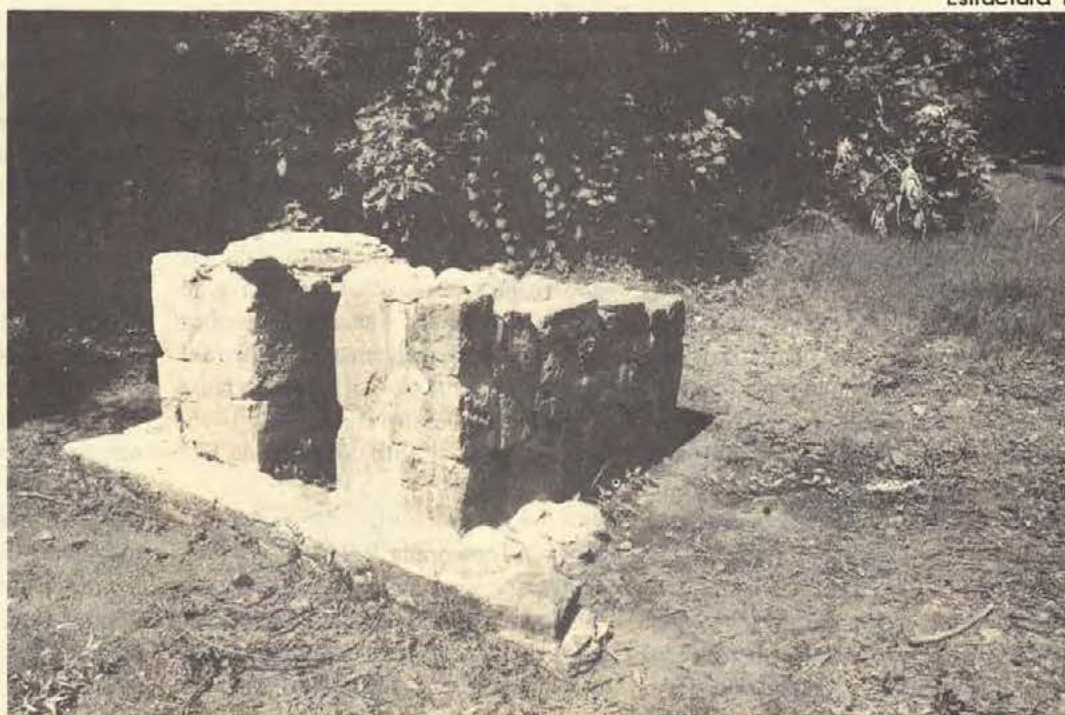


Foto 6- Estructura 5, el adoratorio más pequeño de Ek' Balam, localizado en la Plaza Norte.



Foto 7- Vista parcial de la Estructura 1 ó La Acrópolis. En ella se trabaja actualmente, por lo que se aprecian las áreas parcialmente intervenidas, en la parte superior.

plataforma- altar, la No. 6 (foto 6). Estas estructuras únicamente pudieron servir para depositar ofrendas, pues el espacio disponible en ellas es demasiado reducido para realizar otra actividad.

La Plaza Norte es la más grande y más antigua de Ek' Balam y está formada por tres grandes construcciones, numeradas 1, 2 y 3. Las Estructuras 2 y 3 aun no han sido excavadas, pero la No. 1 —a la que llamamos La Acrópolis— está siendo explorada y restaurada desde 1997; esta gran construcción mide 160 m. de largo, 60 m. de ancho y tiene aproximadamente 31 m. de altura. Es un edificio de gran volumen y también muy complejo, debido a que tiene numerosas etapas constructivas superpuestas, en las que hay gran cantidad de cuartos abovedados, distribuidos en varios niveles y comunicados, por

medio de un intrincado sistema de escalinatas y pasadizos (foto 7).

En este edificio se han realizado los más importantes hallazgos realizados en Ek' Balam hasta el momento, en cuanto a los rasgos arquitectónicos y decorativos, pero principalmente en relación a la historia del sitio y de sus gobernantes, pues en los monumentos de piedra que hemos llamado Serpientes Jeroglíficas, se menciona el nombre del Ahaw Ukit Kan Lek —el personaje plasmado como ancestro en el Estela 1— y se representó el glifo emblema de Ek' Balam (foto 8).

Este descubrimiento —realizado en la Temporada 1997-98— es muy relevante, por tratarse del único glifo emblema conocido hasta ahora en el norte de la Península; este es uno de los muchos indicadores de la enorme impor-

tancia que tuvo el sitio en la época prehispánica, pues los “glifos-emblemas” eran títulos reales que identificaban a alguien como “rey divino” que gobernaba un estado (Martín 1996: 43) en este caso Ukit Kan Lek.

En La Acrópolis también hemos encontrado muestras de la magnífica decoración que ostentaba y de la que desafortunadamente se ha perdido mucho, debido a que el estuco es un material que difícilmente se conserva; sin embargo, hemos hallado algunas magníficas muestras que nos señalan la riqueza artística de los antiguos pobladores de Ek' Balam. Tal es el caso del friso del Cuarto No. 35, decorado con unas impresionantes esculturas antropomorfas de estuco y otros complejos y exquisitos elementos geométricos y zoomorfos (foto 9).



Foto 8- Serpiente Jeroglífica Oeste, monumento de piedra que se halla en el segundo nivel de la escalinata principal de La Acrópolis.

La Estructura 18, aunque está fuera de las dos plazas principales de Ek' Balam, fue uno de los edificios más importantes, pues en ella desemboca el Sak be'ob No. 2, lo que nos indica que funcionó como la entrada principal al área amurallada de la ciudad prehispánica. La 18 es una construcción única en el sitio, no es un recinto con una composición típica, pues consta de dos pasillos abovedados que —vistos en planta— tienen forma de cruz (foto 10).

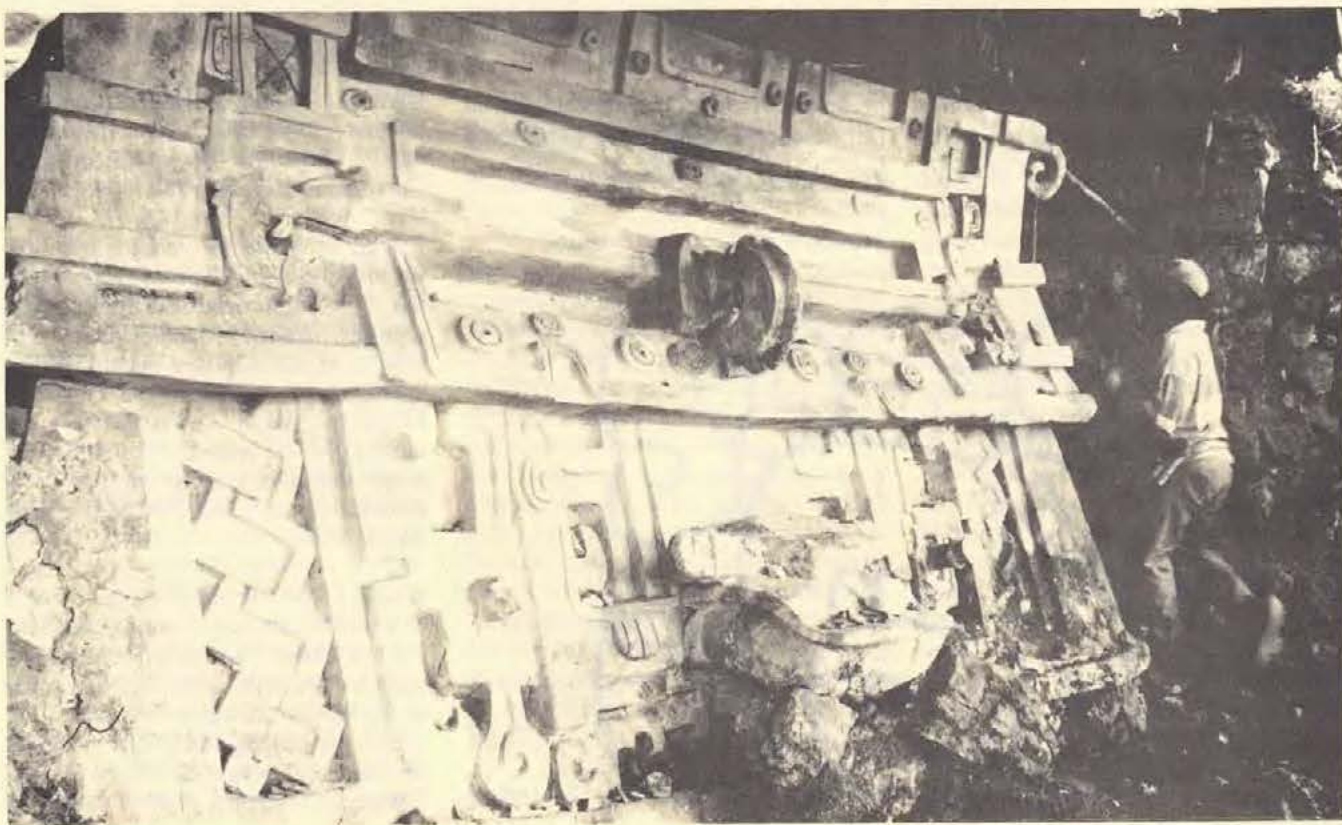
Ek' Balam tiene una larga historia de desarrollo, pues —hasta ahora— tenemos evidencias de ocupación desde el Preclásico Medio (Ca. 600-450 a.C.) aunque la mayor actividad constructiva parece haber tenido lugar a lo largo del periodo Clásico (Ca. 250-1200 d.C.). Durante el Posclásico (Ca. 1200-1450 d.C.) solamente se edificaron pequeñas plataformas, altares y adoratorios mi-

niatura; también se reutilizaron las estructuras existentes, quizá con algunas modificaciones, incluso sobre una parte ya derrumbada de la Estructura 8 del Juego de Pelota se levantó un pequeño altar.

En Ek' Balam también hubo un asentamiento Colonial, donde se encontraron restos de varias construcciones y entre ellas la de una capilla de ramada o capilla de indios, como se les conocía antiguamente (Ringle y Bey 1995).

Ek' Balam nos ha mostrado una arquitectura y decoración bastante singulares y que, hasta ahora, se desconocían por completo. Los edificios restaurados hasta el momento nos muestran una enorme variedad de elementos decorativos y aunque algunos de ellos provienen de regiones culturales como el Petén, el Puuc, la Costa Oriental de Quintana Roo, así como de Rio Bec y Chenes, en Campeche, o son semejantes

Foto 9- Una de las secciones del friso del Cuarto No. 35 de La Acrópolis, donde se pueden apreciar los peculiares elementos decorativos.



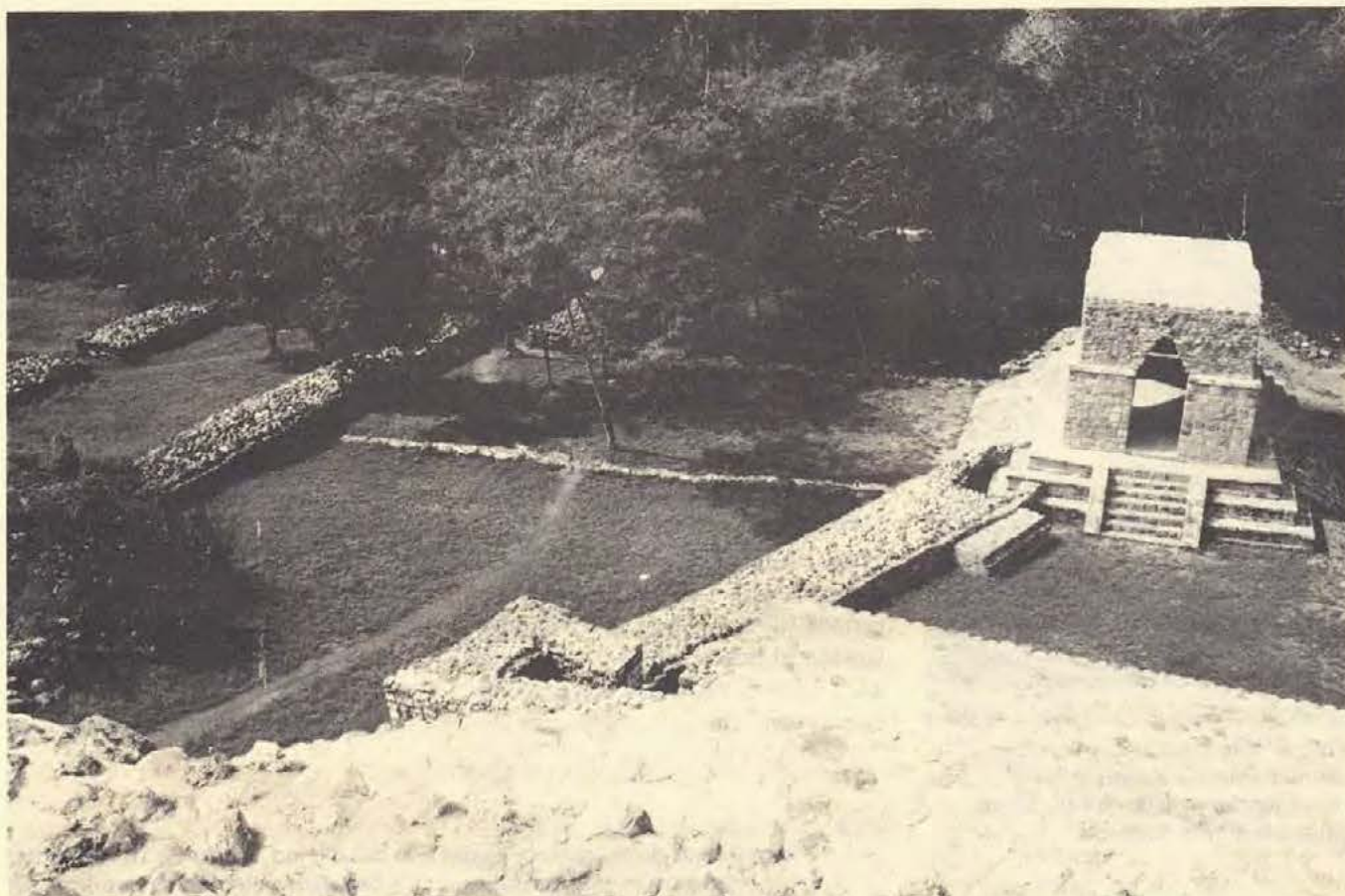
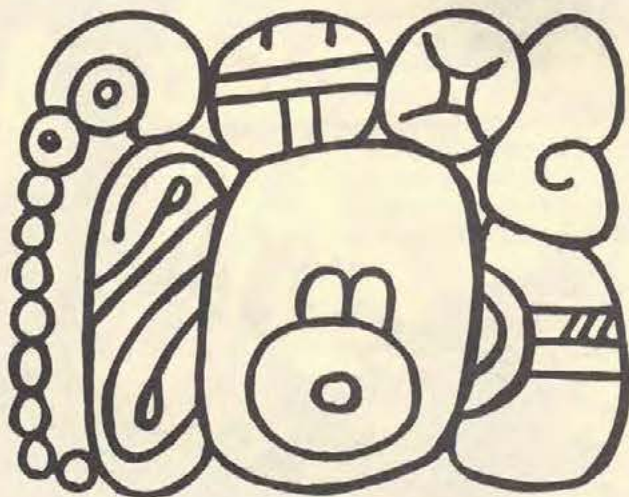


Foto 10- Estructura 18. Junto a ella y a la izquierda de la imagen se pueden apreciar las tres murallas de Ek' Balam.

a ellos, no podemos decir que Ek' Balam tenga alguno de estos estilos, sino que únicamente ha tomado ciertos elementos de ellos y los ha combinado con otros

propios, de manera que ha resultado un estilo completamente nuevo, todo lo cual hace de Ek' Balam un sitio que no se parece a ningún otro.

Glifo emblema de Ek'Balam



BIBLIOGRAFIA

BARRERA VAZQUEZ, Alfredo (Editor). *Diccionario Cordemex Maya-Español, Español-Maya*. Ediciones Cordemex, Mérida, 1980.

RINGLE, William y George Bey. *Proyecto Ek Balam. Preliminary Report on the 1994 Field Season*. Mecanuscrito en los archivos de la Sección de Arqueología del Centro INAH Yucatán, 1995.

MARTIN, Simon. "Calakmul y el enigma del glifo Cabeza de Serpiente". En: *Arqueología Mexicana*. Vol III, No. 18. Editorial raíces S.A de C.V. México, pp. 42-45, 1996.

VARGAS DE LA PEÑA, Leticia, Victor R. Castillo Borges y Alfonso Lacadena García-Gallo. "Textos glíficos de Ek' Balam (Yucatán, México): hallazgos de las temporadas de 1996-1998". Ponencia presentada en el VIII Encuentro de Investigadores del Area Maya. Campeche, México, 1998

XCAMBO: CODICIADO PUERTO DEL CLASICO MAYA

Thelma N. Sierra Sosa
Centro INAH - Yucatán

El sitio arqueológico de Xcambó, cuyo nombre significa "cocodrilo celestial" o "lugar donde se realizan trueques", se encuentra ubicado al sur de la carretera costera Uaymitún-Telchac (Mapa 1).

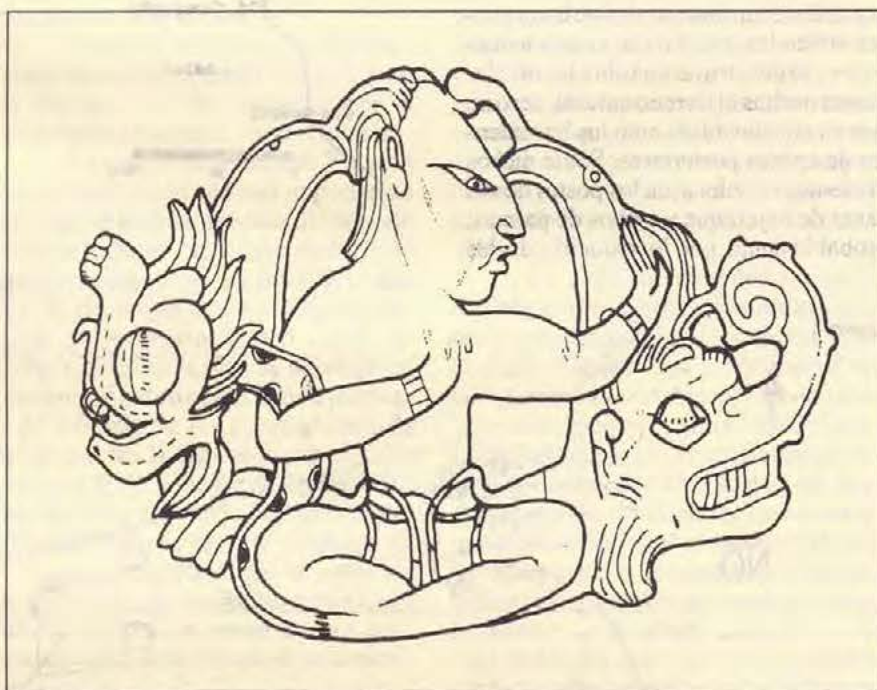
Xcambó había sido estratégicamente establecido muy cerca de la costa norte de la península, en un petén rodeado casi completamente por ciénega, en donde los recursos naturales indispensables para la sobrevivencia estaban disponibles: agua potable, productos alimenticios y la materia prima para la construcción de las viviendas.

Descripción del sitio.

Xcambó abarca un área de 700m este-oeste y 150m norte-sur, cubriendo enteramente el altillero natural por medio de la construcción de una plaza principal y una plaza más pequeña, rodeadas ambas por las viviendas de los gobernantes y las del resto de la población. El sitio estuvo unido a otros tres -- Xtampú, Cemul y Misnay -- a través de caminos prehispánicos conocidos como sak be' oob (Plano 1).

La plaza central estuvo conformada por 11 edificios que ostentan el mayor volumen, el mejor labrado de la piedra y un arreglo particular de las construcciones que los hacen sobresalir entre los demás (fotos 1 y 2).

Hacia el oriente de la plaza principal, a una distancia de 250m, se levantan 3 estructuras públicas cuya disposición forma la plaza pequeña desde la cual se extiende un sak be' que conduce a una residencia que limita al sitio, ubicada a 110 metros.



Kanbau. Pectoral de concha, Xcambó, Yucatán

Adosadas al poniente del núcleo principal se levantaron otras residencias y áreas de actividad doméstica de los señores principales. Se trata de basamentos sobre los cuales se construyeron las paredes de mampostería de las casas techadas con palmas, dispuestos alrededor de espacios reducidos a manera de patios interiores o pequeños cuadrángulos contiguos y unidos generalmente por una construcción común (foto 3).

En el sector este, tanto la distribución de las construcciones como sus

formas se comportan de modo un poco diferente. Este sector fue completamente nivelado para construir amplios basamentos bajos y sobre ellos se levantaron las viviendas con cimientos de mampostería, pero con paredes y techos de materiales perecederos; las viviendas en este sector fueron más modestas y no fueron tan abundantes como las del lado opuesto. Probablemente los amplios espacios sin construcciones fueron usados para el trabajo al aire libre.

En ambos sectores, fueron levantados basamentos sobre los que úni-

Bajo los basamentos más modernos se encuentran vestigios de las primeras viviendas, que fueron menos numerosas y se construyeron sobre las nivelaciones hechas al terreno natural, pero no fueron tan elevadas como los basamentos de épocas posteriores. Sobre dichos cimientos se colocaron los postes de sus casas de bajareque y techos de palmas; probablemente por lo reducido de las

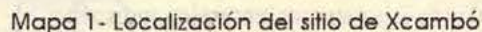




Foto 1- Vista panorámica del lado norte de la Plaza Principal de Xcambo

Foto 2- Vista panorámica del lado sur de la Plaza Principal de Xcambo





Foto 3.- Al frente el Baño de Vapor y al fondo una unidad residencial

construcciones, las actividades cotidianas (lavar, cocinar, tejer, etc.) fueron realizadas fuera de ellas.

Es notoria la preferencia por la ocupación del extremo oeste del sitio, para las viviendas importantes, pero también y con anterioridad para la construcción de los primeros almacenes. Las amplias y numerosas áreas de almacenamiento son depósitos circulares de entre 1.50m y 2.50m de diámetro y de 1m a 2m de profundidad; fueron cavados debajo de la superficie de los basamentos. Estos fueron, al parecer, contemporáneos a las primeras unidades habitacionales y a las de periodos subsecuentes. Para entonces existen evidencias que indican que los almacenes (¿para la sal?) cayeron en desuso, al menos dentro del sector habitacional del sitio, pues se localizaron muchos de ellos en las zonas salineras. Estos son indicadores que permiten involucrar a Xcambó en el importante rol económico que se jugó en ese punto estratégico de la península, donde el interés principal se centró en la explotación de la sal.

Xcambó debió controlar la producción de, por lo menos, dos extensas

áreas salineras; así, de aquellas conocidas como salinas de Xtampú, --situadas a 1km al noreste del sitio-- existen datos arqueológicos y también etnohistóricos en el Archivo General de Indias, como el documento titulado "Salinas de Yucatán" de 1605, que hace referencia de que dichas salinas en ese lapso aun estaban en producción. También es patente su continua explotación hasta nuestros días (foto 4). En el lado noroeste del sitio se registró otra extensa zona salinera de amplias charcas y camellones, con vestigios de numerosos depósitos y basamentos de viviendas, que también debieron ser dependientes de Xcambó en la época prehispánica.

La arquitectura del sitio.

En Xcambó las estructuras públicas y con menor frecuencia aquellas de tipo doméstico, se distinguen por presentar rasgos arquitectónicos que han sido identificados dentro de los estilos Petén y Megalítico o Izamaleño que caracterizan a las construcciones de los sitios del Clásico Temprano (ca. 250-600 d.C.) en el norte de Yucatán. Entre

los rasgos identificados en Xcambó están: las pirámides de cuerpos escalonados, el uso de las esquinas redondeadas, las esquinas remetidas, los basamentos en talud, la moldura en delantal, las escaleras pequeñas que parecen ser decorativas, el uso de gruesos aplanados y modelados de estuco, así como la decoración en las fachadas exteriores mediante enormes mascarones modelados en estuco y pintados (foto 5) y el empleo de grandes bloques de piedra en la construcción de los muros y las escalinatas.

Desde el período Clásico Medio (ca. 550-700 d.C.) el sitio se uniformó con el uso de la arquitectura a base de bloques rectangulares burdos y losas planas --también de labrado tosco-- colocados a junta seca y/o unidos con argamasa (foto 6); fue necesaria la aplicación de gruesos aplanados de estuco para ocultar las imperfecciones de los muros, lo que se hizo de manera similar en el Posclásico (ca. 1000-1450 d.C.).

Es interesante el manejo que se hace desde entonces de los viejos elementos del estilo temprano en la arquitectura; parece que existió un gusto generalizado por los rasgos constructivos

tempranos, que siempre están presentes combinados con las modas arquitectónicas posteriores.

Cuatro de las estructuras posclásicas fueron erigidas asociadas a dos edificios de la plaza principal: empotrados al basamento de uno de éstos, se construyeron dos templos en miniatura abovedados (foto 7) y cercanas a la Pirámide de los Mascarones, se levantaron tres plataformas-altares (foto 8). Todas son de construcción análoga a la de los edificios de los sitios de la costa oriental durante el Posclásico, rasgos arquitectónicos que no se extendieron en todo el sitio de Xcambó.

Desarrollo del sitio.

En Xcambó los primeros rasgos de ocupación temprana corresponden a un asentamiento permanente de pequeños grupos de familias de agricultores, pescadores y salineros, habitando pequeñas chozas elaboradas sobre basamentos bajos y poco extensos. La distribución de las viviendas y demás edificaciones debió ser amplia, de manera que

desde entonces fueron construidas abarcando casi toda el área que se ocupó densamente en periodos posteriores.

Durante el período Preclásico Tardío (ca. 100 a.C.-250 d.C.), en la costa norte de Yucatán y el resto de la península, ya existían numerosos focos de asentamientos de diversas magnitudes y grados de organización, pero en general compartieron un mismo estilo en la construcción de sus edificios públicos y habitacionales, pero sobre todo se generalizó el empleo de los mismos grupos cerámicos.

Durante la fase tardía de dicho período aparecen más sitios costeros en las zonas salineras. Estas comunidades se asentaron cerca de los lugares productores de sal, por lo que debieron representar aldeas o campos estacionarios de pescadores y salineros.

Se ha podido vislumbrar el nexo que tuvo Xcambó con Dzibilchaltún desde entonces, ya que las evidencias constructivas y de materiales cerámicos tempranos estudiados en dicho sitio, nos permiten hacer inferencias comparativas con aquellas de Xcambó. Es

posible que Dzibilchaltún haya ejercido cierto control sobre Xcambó y las otras comunidades costeras.

Después del Preclásico Tardío parece que muchos sitios fueron abandonados y surgieron nuevos asentamientos; así, mientras que parece haber una reducción en el número de sitios habitados durante el Clásico Temprano, hay evidencias de cierto grado de centralización de la producción de la sal en unos pocos sitios selectos. Entre los casos están Providencia y San Crisanto, cuyo comercio era con miras hacia mercados lejanos, en el sur del área maya. Este patrón no sólo es evidente en Xcambó, sino que éste sitio marca la transición --en el Clásico Temprano-- a una producción mercantil, creada por la creciente demanda de sal en el sur y el occidente.

En la península de Yucatán, especialmente en el norte, parece existir una homogeneidad tanto en los materiales cerámicos como en la arquitectura. Izamal y Tho', las principales ciudades del Clásico Temprano, debieron tener el control sobre las demás del norte. Xcambó no escapó a su influencia, pues al igual que

Foto 4- Las salinas de Xtampú en producción



aquellas su arquitectura presenta muchos rasgos que definen al estilo Petén, y el uso de los grandes bloques de piedras del estilo llamado Megalítico o Izamaleño. Los materiales cerámicos locales son abundantes, aunque no son del todo compartidos con los sitios del norte, pues hay bastante material de uso doméstico y ceremonial foráneo, es decir procedente de la costa oriental, de Cobá y del Petén. Es notable entonces Xcambó por lo cuantioso del material cerámico alóctono (foráneo), en especial la policromía, lo que a la fecha, en ningún otro sitio del norte de las tierras bajas se ha reportado.

En Xcambó el panorama que se vislumbra durante el Clásico Temprano es sorprendente, el asentamiento tuvo otro aspecto, lo que se reflejó en sus construcciones y arreglo, así como en los materiales asociados. Se hace evidente la edificación de un centro o plaza pública en la que se concentraban todas aquellas actividades de carácter público, como la organización, el control y la dirección de una población, la administración de la producción y el comercio,

la realización de actividades civiles, religiosas, entre otras. Para ello se requirió que dicha infraestructura cumpliera con aquellos requerimientos. Los edificios están dispuestos de tal manera que forman una plaza cerrada localizada en la parte central del sitio, alrededor de la cual se levantaron las residencias, talleres, áreas de depósitos y chozas de las familias nucleares y extensas involucradas en diversas actividades económicas.

Básicamente durante el Clásico Temprano es clara la importancia de Xcambó como un centro administrativo salinero. Debió controlar la producción y distribución de la sal que se explotaba en las extensas zonas salineras anexas.

Los cuantiosos depósitos localizados en los estratos inferiores, indican una significativa explotación de otros recursos, además de la sal, tanto para el consumo local como para el intercambio comercial con las comunidades del interior y más lejanas como las de la costa oriental y las del Petén.

Xcambó no estuvo aislado, pues existen nexos materiales como los andadores que lo unen directamente con

dos sitios: al sur a 1280 m estaba Misnay, centro agrícola, proveedor de mano de obra y otros recursos que escaseaban en Xcambó; también cumplía un papel como punto de enlace con los sitios mayores del interior; otro parece haberlo comunicado con Dzmul (Cemul) importante área sustentora para Xcambó, quizá más importante que Misnay, intermediaria también de otras comunidades mayores. No se puede ignorar a Izamal localizado a escasos 50 km como el foco de influencia sobre Xcambó, al igual que Dzibilchaltún en periodos anteriores, situado aproximadamente a la misma distancia.

Es muy obvia la importancia de la economía salinera en la costa norte de Yucatán, lo que seguramente provocó una dura competencia para apropiarse de su control, siendo explotadas continuamente desde antes de la era cristiana hasta la actualidad (foto 9), aunque bajo el dominio de diferentes centros.

Para el Clásico Medio existió en Xcambó una gran actividad orientada hacia la costa, desde Celestún

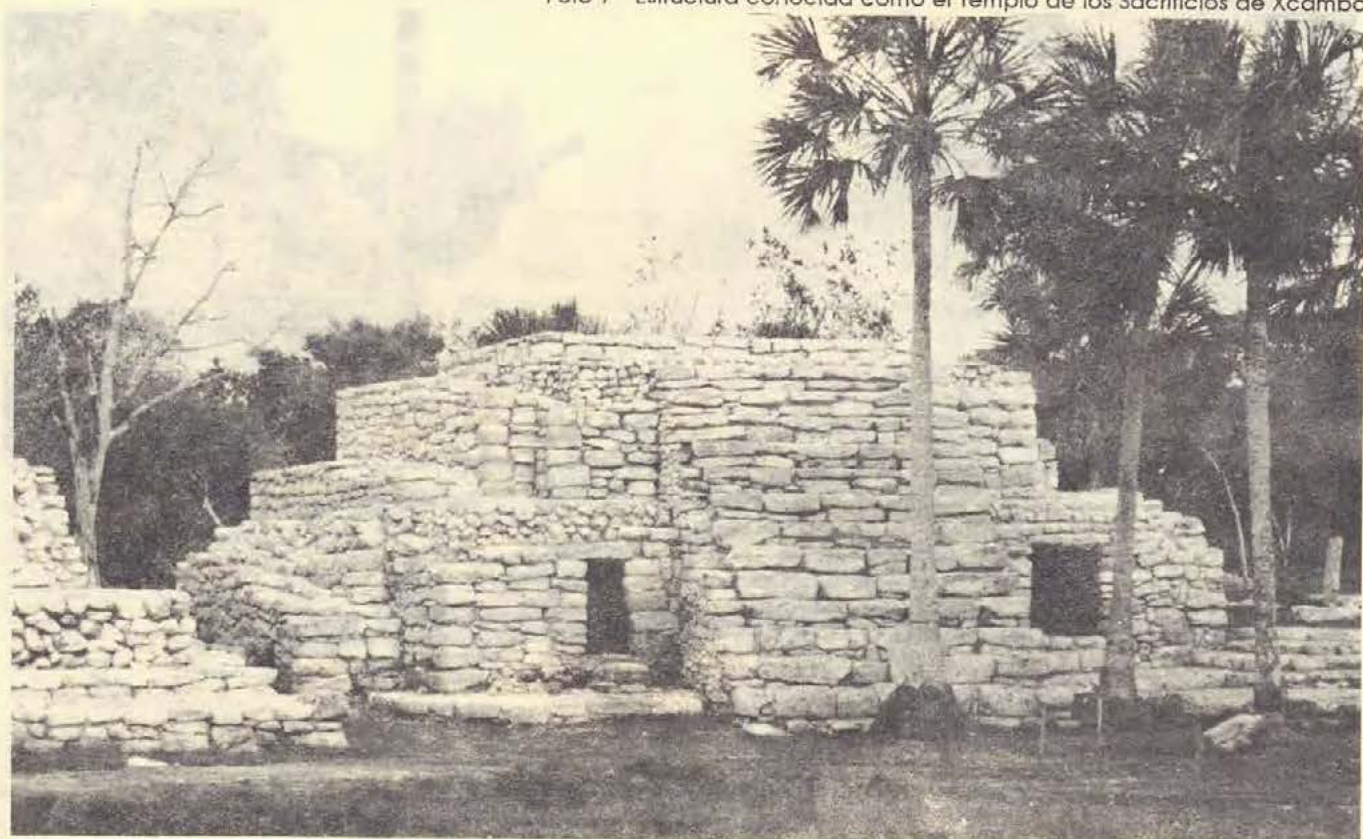
Foto 5- Mascarón modelado en estuco de la subestructura del Templo de los Mascarones





Foto 6- El Baño de Vapor que cierra la esquina suroeste de la Plaza

Foto 7- Estructura conocida como el Templo de los Sacrificios de Xcambó



hasta la Laguna de Términos. Por otro lado, Xcambó estuvo comunicado con la costa oriental (particularmente con Cobá y Cozumel) y el Petén. Xcambó debió ser un centro administrativo salinero dependiente de uno mayor; al parecer su interés fue esforzarse en mantener la explotación de la sal para el comercio.

Durante el Clásico Tardío (ca. 700-800 d.C.) y Terminal (ca. 800-1000 d.C.), se incrementó el número de sitios costeros, algunos de los cuales estuvieron densamente poblados. Así en la parte central de la costa norte sitios como La Providencia e Xcambó surgen como centros mayores de producción de sal, en donde Xcambó debió ser el de mayor importancia.

Para principios del Clásico Tardío la estructura física del asentamiento de Xcambó cambió, no así su carácter. Como se dijo, desde el Clásico Temprano la arquitectura monumental presenta una combinación de rasgos del estilo temprano Petén y del sistema constructivo característico de los sitios tardíos costeros, no encontrándose un estilo puro. Las construcciones del Clásico Tempra-

no fueron ampliadas y muchas de ellas cubiertas por construcciones nuevas sobre las que se cimentaron los edificios más elevados hechos a base de bloques y lajas de labrado tosco y recubiertas con aplanados de estuco modelado y pintado; las viviendas y otras construcciones también fueron ampliadas o cubiertas por otras nuevas y más elaboradas. El sitio fue enteramente ocupado en su totalidad. Esta fue también una época de gran auge en el sitio. Prácticamente todos los materiales de la costa oriental y del Petén fueron desplazados por los de la costa oeste desde Celestún, hasta Campeche, Edzná y Becán. Hay para entonces una fuerte conexión con los sitios de la región de la Laguna de Términos. Toda la cerámica polieroma corresponde a los sitios de esas regiones las cuales fueron seguramente los focos de distribución, incluyendo las cerámicas Naranja Fina y las figurillas estilo Jaina.

Lo anterior parece plantear una fuerte relación de los sitios de la región campechana con Xcambó, cuyo principal interés continuó siendo la explota-

ción de la sal. No hay reportados a la fecha otros sitios en Yucatán con materiales campechanos tan abundantes.

Es probable que la sal partiera de Xcambó acompañada de algunas materias primas (ciertas especies de conchas y caracoles, algodón, etc.), aves acuáticas de la región y otros animales; así como artículos manufacturados en concha, hueso, lítica, etc., a cambio Xcambó obtenía materias primas y objetos de materiales foráneos como la obsidiana, el jade, la pirita, el basalto, entre otros, todo lo cual nos hace aún más evidente los contactos comerciales con las diversas y lejanas áreas de producción y distribución.

Durante el auge de las ciudades de la región del Puuc en el Clásico Tardío y posteriormente de Chichén Itzá en el Posclásico Temprano (ca. 1000-1200 d.C.), Xcambó quedó prácticamente abandonado como centro administrador salinero, es probable que el control directo de las salinas haya quedado en manos de un nuevo puerto, que pudo haber sido Isla Cerritos para Chichén Itzá en el Clásico Terminal (ca.

Foto 8- Altar en el centro-sur de la Plaza de Xcambó



900-1000 d.C.) y Posclásico Temprano.

De Xcambó no existen materiales que indiquen conexión durante dichos periodos con esas regiones, en cambio hay evidencias arquitectónicas y cerámicas de una ocupación muy tardía del sitio. Se trata de dos nichos de arquitectura estilo Costa Oriental adosados a un edificio de construcción anterior ubicado en la esquina noreste de la plaza principal, así como tres plataformas-altares ubicadas en la parte centro-sur de la misma plaza y otra a un costado del edificio mayor que la cierra en su lado sur. Los materiales cerámicos también fueron escasos, básicamente fragmentos de incensarios, todo lo cual nos indica que Xcambó fue para entonces tan solo un lugar de culto.

Curiosamente, Xcambó sigue siendo visto en la actualidad como lugar de peregrinaje y culto a la virgen de Xcambó, que según a tradición, hace más de 50 años se apareció en el sitio, por lo que se le venera desde entonces en una capilla moderna construida sobre los edificios prehispánicos (foto 10).



Foto 9- Salinas de Xtampú



Foto 10- Capilla moderna construida sobre un basamento prehispánico en Xcambó

EL CARNAVAL ENTRE LOS ANTIGUOS YUCATECOS

Luis Millet Cámara
Centro INAH - Yucatán

Con un atento oficio del 11 de mayo de 1882, Máximo Ancona, jefe político de Hunucmá, envió al gobernador Octavio Rosado dos máscaras de madera, mismas que le había entregado el comisario municipal Crisanto Mendoza, con la recomendación, si lo consideraba conveniente el gobernador, de hacerlas llegar al Museo Yucateco. Dos días después, el gobernador se las envió a Juan Peón Contreras, director del Museo, quien se mostró complacido por el interés que siempre había demostrado el funcionario de Hunucmá por las antigüedades yucatecas, pues no era la primera ocasión en que le enviaba objetos para enriquecer el acervo del Museo.

Máximo Ancona no se limitó a enviar las máscaras, sino que adjuntó una breve descripción de la fiesta en que se usaban, con datos que recogió de unos indios viejos del pueblo de Ucu, quienes decían que sus antepasados jugaban al postaan (carnaval) después de la conquista, y que la careta grande que se ilustra representaba para ellos al conquistador blanco, sacmaax, y la otra máscara pequeña a su compañero. Durante estas fiestas hacían una representación que se iniciaba con el sorteo de dos indios, entre los mas hábiles, para que en sus mitotadas de carnestolendas representaran a los hijos del sol. Al presentarse los de las caretas acompañados de su séquito, los indios simulaban huir despavoridos a ocultarse, porque les repugnaba la presencia de seres para ellos desconocidos. Por medio de algunos artificios sagaces y para inspirar confianza, uno de los del

séquito, el sacerdote o hkin, oraba por la paz de los conquistados, y de este modo los ocultos se presentaban al que portaba la careta barbada, vestidos de plumajes, arcos y carcax, y en señal de sumisión bailaban el X'tol. Al finalizar la representación las caretas eran entregadas ceremoniosamente a los que para el año siguiente resultaban designados en el sorteo.

Cuando en 1901 Starr visitó Yucatán, en el Museo se encontraban expuestas tres máscaras de madera a las cuales fotografió; además de las dos máscaras que aún se conservan y que aparecen en la ilustración, había una más pequeña que representaba a un personaje sin barba. Según Starr, la máscara que está a la izquierda es la que supuestamente representa al Adelantado Montejo y entonces es una de las que donó M. Ancona. No se puede saber con certeza cual de las otras máscaras que vio Starr fue la que llegó al Museo con la del Adelantado, pero la otra que se conserva actualmente, por su tamaño, aspecto general y detalles escultóricos similares a la de Montejo, me inclina a pensar que también es de las de Hunucmá. En el documento de donación no se especificó de que pueblo del partido de Hunucmá provenían las máscaras, pero es bastante probable que fuera de Ucu, ya que fueron los ancianos de ese pueblo quienes dieron la información referente a su uso. Cuando el Dr. Urzaiz escribió para la Enciclopedia Yucateense su ensayo sobre la historia de las artes plásticas, ilustró su trabajo con las dos máscaras que aún se conservan y no mencionó a la más pequeña, por lo que

esta última no debía encontrarse para ese entonces en la colección del Museo.

La máscara que representa al Adelantado es, como ya se dijo, la que se observa a la izquierda en la ilustración. Lleva en la parte posterior una anotación referente al personaje aludido: se trata de un hombre adulto con barba larga y lacia. (¿habrá alguna relación con el personaje barbado de la portada de la Casa de Montejo?). El personaje representado en la otra máscara tiene también barba pero está rizada; esta segunda máscara aún conserva en las cejas y los bigotes restos de cabellos naturales, pegados con una pasta directamente sobre la madera. Según Starr, las tres máscaras tenían restos de pintura blanca (ya no conservan mucho), lo que va de acuerdo a lo que dice Pío Pérez acerca de la costumbre de pintarse de blanco durante el carnaval. La máscara del Adelantado lleva sobre los ojos y la boca unas perforaciones para poder ver y respirar; en la otra máscara los agujeros de los ojos están colocados abajo y la perforación de la boca está hecha dejando unos espacios intermedios sin perforar. Para sujetárselas hay unos agujeros laterales y en la parte superior; la máscara de la derecha tiene además, arriba de la frente, una serie de perforaciones más pequeñas las cuales servirían para sujetar algún objeto.

Hacia el año de 1880, en los carnavales de Mérida había una mezcla de diferentes tradiciones culturales, junto a las comparsas claramente occidentales, como las de los carros alegóricos con disfrazados, en las que generalmente participaban los miembros de la clase



Máscaras para danza de conquista (X'toles)

alta o media, desfilaban otras de un carácter más popular en las que aún se conservaban muchos rasgos autóctonos. Probablemente en los carnavales de los pequeños pueblos, las danzas como el X'tol, los Palitos o las Jicaritas, fuesen las principales atracciones.

Según Ancona, los festejos del carnaval tal como se los contaron los viejos de Ucú, se iniciaban con una representación de la conquista española y es de las pocas noticias que existen en Yucatán acerca de esta costumbre. Es probable que su práctica ya había caído en el olvido a finales del siglo XIX, mas no así el baile y el canto con los que continuaba la fiesta, los cuales se siguieron practicando hasta principios de este siglo, desapareciendo hacia 1930. El cura Canuto Vela, párroco de Tecoh, le describió a Stephens la representación del X'tol según se practicaba en un pueblo cercano a la hacienda Xcanchakán. Se trataba de una escena que ocurría en los tiempos de la conquista, los indios se reunían en un amplio sitio cercado de maderas y se supone que estaban allí con motivo de la invasión española. Un viejo se levantaba y los exhortaba a defender su patria hasta la muerte, pero en eso se presentaba un extranjero vestido de español y armado de un mosquet-

te; los indios se asustaban y al hacer fuego todos caían en tierra. El extranjero ataba al jefe indio, se lo llevaba cautivo y con ello llegaba a su fin el sainete.

La danza del X'tol ha sido descrita en otras publicaciones: Frederick A. Ober, un viajero norteamericano que estuvo en Yucatán durante algunos días a principios del año de 1881, pudo observar esta danza un domingo de carnaval en la casa del cónsul de su país Luis H. Aymé, ubicada en el costado sur de la plaza principal de Mérida. Algunos años después Edward H. Thompson, cónsul de los Estados Unidos en Yucatán, hizo un estudio muy detallado de la danza, empleando medios muy modernos para esa época: la música y los cantos los grabó y la danza la filmó, desafortunadamente ignora el paradero de este material. Starr pudo ver la danza durante el carnaval de 1901, y al año siguiente publicó una descripción de ella. Finalmente es necesario mencionar al escritor yucateco Manuel Rejón García, quien con el seudónimo de "Marcos de Chimay", publicó en la Revista de Mérida en 1901 un pequeño trabajo de carácter literario en el que hace una reconstrucción hipotética del X'tol durante el periodo prehispánico, pero del

cual pienso se pueden obtener algunos datos interesantes.

Poco sabemos de la organización del grupo de los X'toles, Starr menciona que en el estandarte del grupo que vió, había la siguiente leyenda: "Suburbio de Santiago, 1900", lo que nos hace suponer que la integración de estos grupos de danzantes estaba a cargo de cada barrio de la ciudad y años antes, cuando aún no se habían suprimido las repúblicas de indios, la organización de las fiestas y otras actividades de la comunidad recaía en las autoridades de los barrios y pueblos. Las descripciones de la danza del X'tol hechas por Ober y Starr coinciden en muchos puntos, aunque en general el segundo autor es más minucioso. Ober dice que eran aproximadamente veinte danzantes mientras que Starr afirma que eran catorce y uno más que llevaba el estandarte. Ambos autores describen el estandarte, Starr dice que en un palo largo, que en la punta tenía un disco de latón con una cara del sol con su lengua para fuera, iba colgado el estandarte hecho con tela de algodón, y donde se había pintado un sol, dos hombres danzando, una serpiente y la leyenda referente al suburbio de Santiago.

Cada grupo de danzantes contaba con uno o dos músicos; Ober vio un viejo que estaba en cuclillas junto al estandarte y que tocaba un tambor, hecho con un tronco hueco y cubierto en uno de sus extremos con la piel de una cabra o ternera; del tambor colgaba un carapacho de tortuga y el viejo tocaba ambos instrumentos valiéndose de un cuerno de venado pintado de dorado. Cuando Starr vio la danza, veinte años después, eran dos músicos los que acompañaban al grupo; uno de ellos tocaba un pito hecho de un tubo de latón con perforaciones para dar las notas y su boquilla; el otro músico llevaba un tambor hecho en ese entonces de latón y el cual tocaba con las manos, además, nuevamente tenía el carapacho de tortuga y el cuerno de venado. Starr menciona que acompañando a los danzantes iba una banda la cual sólo tocaba cuando terminaba la danza o se trasladaban de una casa a la otra. La música le pareció muy peculiar a Starr y pensó que debía ser muy antigua y de origen nativo; durante la danza habían unos cantos en lengua maya, pero ninguno de los dos autores ya mencionados nos da alguna versión.

En el periódico el Regulador Yucateco apareció en 1832 un escrito titulado "Poesía: canción en alabanza de la libertad mexicana por los Indios patriotas del carnaval"; junto a la versión en maya está la traducción española, probablemente una ligera variante del canto de los X'toles; a continuación se transcriben íntegramente.

Conex conex palexen Xicubin xicubin okotic Cetunséex cimac olal Tu kinilob postanil	Vamos, vamos jovencitos, vamos, vamos a bailar; Igualemos la alegría En los días del carnaval.
Ma tu pat in uesic teex U chupil in pucikal Tu tulisil le kiná Ti yabal cimac olal	Yo no acierto hoy a mostrar El júbilo de este día, Que llena mi corazón De una abundante alegría.
Letun cache palexén Manal numya cin mansic He tun bey helelaé Cimac in uol cin uyic	En lo antiguo, jovencitos, Muchos trabajos pasé; Pero en el tiempo presente Es fuerza contento esté
Tulacal otzil mascual Ma tu patal u cuxtal Tumen yabal cisin Dzul Cu betic u bool patan	Entonces todo pobre indio Apenas vivir podía Porque tanto español diablo Pagar tributo le hacía.
Le conquistador obé Kaholan uh oculil Tu luksahob in cuxtal Ca tu bishob in takin	Aquellos conquistadores Conocidos por ladrones Me privaron de la vida Se llevaron mis doblones.
Le holhun kaal habobé Manal lobil tin mansah Tumen le cisinobé Tu luksahob in cuxtal	En largos trescientos años De solo penas sufrir Inhumanos me quitaron Hasta el modo de vivir.
Gracias cin dzic hahal Dios Tumen tech ta tuxtah toon Leti le yum cura Hidalgo U xot u kax in kabob	Gracias al Dios verdadero Porque a nosotros mandó Al cura Hidalgo, que al brazo La ligadura cortó.

Rejón García (1905) en su trabajo nos dice que en la letra del canto que el escuchó, habían innovaciones pues ya se mezclaban hasta voces castellanas. Era ritual dar principio con el canto y con el baile del X'tol por su invitación, Conex, conex palexé. Según la versión de Rejón García y la del Regulador Yucateco, el canto comenzaba con la misma invitación a bailar y a alegrarse, a pesar de que la parte medular del canto eran los sufrimientos causados por el pago de los tributos: a los señores mayas antes de la conquista española en la versión de Rejón García y a los encomenderos españoles en la del Regulador Yucateco. En esta última versión los males terminaban con la libertad de la nación mexicana por la cual luchó el cura Hidalgo; en la de Rejón García, los sufrimientos encuentran un desahogo mofándose de sus señores. El trabajo de Rejón García aunque no es de carácter estrictamente histórico, es similar en varias partes al del Regulador Yucateco; seguramente el autor conocía bien la versión de su tiempo y con base en ella propuso una reconstrucción hipotética de cómo debía de ser el canto antes de llegada de los españoles.

De acuerdo a Starr, siete de los danzantes iban vestidos como mujeres: con sus hipiles, rosarios de coral, cadenas de oro y otras alhajas, y haciendo notorio y evidente sus falsos senos; los otros siete llevaban la ropa tradicional de hombre: camisa y pantalón de algodón. En la pierna se ataban una banda roja, en la cintura llevaban una faja del mismo color y de varias partes de la ropa se colgaban cascabeles. En el pechotenian una ancha bandolera con decoraciones geométricas, de animales o aves, de vistosos colores; sus extremos eran rectos y de ahí colgaban conchas bivalvas; la mayoría de ellos calzaban alpargatas que se amarraban con cuerdas de henequén. Según Ober los danzantes llevaban una capa decorada con animales de la cual colgan conchas, también menciona que iban vestidos de mujer pero nada dice acerca del uso de la bandolera.

Todos los danzantes portaban una corona hecha con una banda de latón que les rodeaba la cabeza, en la parte superior tenía dos tiras de latón cruzadas que permitían sujetar en forma apropiada la corona y en la parte frontal, y sostenidas en la banda, colocaban cuatro plumas de pavo, aunque algunos usaban imitaciones hechas en latón. La corona del rey y de la reina del grupo se distinguían por su magnificencia; debajo de la corona, tapándoles y cayéndoles sobre la espalda y los hombros llevaban unos pañuelos azules y rojos. Según Ober, llevaban una máscara hecha de alambre; Starr también vio las máscaras y dice que eran hechas con trapos viejos de color café, con perforaciones en los ojos y destacando la nariz y la barbilla.

El atuendo se completaba con una sonaja muy curiosa que tenía el cuerpo ovalado y que se sujetaba al mango con un manojo de palillos que formaban un cono con la punta hacia abajo y todo pintado con mucha gracia. La mayoría de los danzantes llevaban además unos abanicos los cuales tenían el marco y la agarradera hechos de madera y estaban decorados con los colores nacionales; las plumas eran de pavo y la agarradera tenía en la parte inferior una pata de la misma ave. Según Ober, al comenzar la danza, el jefe o rey del grupo se colgaba al cuello un sol confeccionado de latón.

Alfonso E. López en su libro "El Verdadero Yucatán", publica una foto

"MISCELANEA YUCATECA"

Piano

Por JOSÉ MARCELO CUEVAS

La melodía de los X'toles es parte de esta pieza musical

de la cual dice que es un grupo de X'toles. La foto debió de haberse tomado hacia 1906-8 y en ella vemos a cuatro hombres cargando una tarima en la cual va sentado el jefe sujetando un estandarte muy diferente al ya descrito. Todos los personajes de la foto llevan la corona pero nadie tiene máscara. Al frente del grupo van unos muchachitos: todos llevan sus arcos y flechas y están en actitud de disparar. Es difícil saber si la danza ya había sufrido tantas modificaciones o es que se trata de algún tipo diferente de baile, ¿sería algún grupo de los Palitos o las Jicaritas?

Los grupos de X'toles iban caminando por las calles de la ciudad y a invitación de los propietarios de las casas, pasaban al interior y en el patio principal ejecutaban la danza. Primero ponían el estandarte en medio del sitio y junto a él se colocaba el músico, según Starr, el que tocaba el pito daba las

señales: uno música; dos, prepararse; tres y cuatro, bailar; cinco detenerse. Al principio el rey, la reina y los dos músicos se colocaban al centro y al compás de la música se cantaba y bailaba; los danzantes formaban un doble círculo rodeándolos y luego ese formaban dos filas, una frente a la otra y alternados los hombres y las "mujeres"; se saludaban y todos danzaban, primero con uno de los vecinos, luego con el otro; habían muchas insinuaciones indecentes durante el baile. los abanicos y sonajas eran movidos de manera graciosa y frecuentemente se cruzaban; la reina llevaba una soga con la que castigaba a los que fallaban en la ejecución de la danza o a los intrusos; después de la danza continuaban las escenas chuscas de enamoramiento.

Ober que es menos descriptivo, dice que primero se bailaba por cerca de media hora y al parar se reunían cerca

del estandarte y esta primera parte la llama la danza de la súplica. Luego comenzaba la danza de la alegría, el estandarte se retiraba y dos parejas ocupaban el centro del sitio para bailar. Al terminar la danza, el cónsul Aymé, anfitrión de los danzantes, les entregó una buena jarra de aguardiente de la cual tomaron todos con el popote que cada quién llevaba; así pasaban un rato y después de agradecer la invitación y despedirse, se retiraban y se trasladaban a otra casa.

En 1901 la danza del X'tol comenzaba a desaparecer y ya no era tan común como algunos años antes. Tal vez la única ocasión en que un grupo de danzantes viajó fuera del estado fue en 1885, que con motivo de la exposición de New Orleans, un nutrido grupo fue enviado para participar en esas festividades; se dieron además funciones en el puerto de Veracruz. Hoy la danza ha desaparecido y encerradas en su vitrina del museo, como mudos testigos de nuestro pasado, están las dos máscaras de madera.

Con bastante certeza se puede afirmar que la versión del X'tol que se cantaba en los carnavales de Yucatán durante la colonia y el siglo XIX, tenía como tema central el sufrimiento que causaba el pago de los tributos. De acuerdo a la información proporcionada por M. Ancona, esta antigua representación se iniciaba retrocediendo a un momento histórico crucial: la conquista española y luego seguía un baile acompañado de un canto. Considerando los sufrimientos de los mayas bajo el dominio español, es lógico suponer que el tema del canto fuese el que se ha propuesto.

El gobernador Crespo y Honorato, después de la sublevación de Cisteil en la segunda mitad del siglo XVIII, prohibió la música nativa, pero esta medida no dio resultado, pues en 1848, en plena guerra de castas, Sierra O'Reilly afirmaba que el X'tol era una baile pantomímico muy usual entre todos los indios del país. Al año siguiente, la Revista Yucateca insistió en que la antigua prohibición colonial debía de hacerse efectiva para lograr erradicar estas costumbres. Por los datos que hemos presentado, suponemos que la representación de la conquista española desapareció entre 1850 y 1890, reduciéndose el X'tol a un baile con canto, hasta que finalmente también éstos se olvidaron.



Comparsa en carnaval

BIBLIOGRAFIA.

ACUÑA, René. *Farsas y Representaciones Escénicas de los Mayas Antiguos*. Cuadernos No. 13. Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 1978.

BARRERA VAZQUEZ, Alfredo y otros. *Diccionario Maya Cordemex*. Mérida, Yucatán, 1979.

CIUDAD REAL Antonio. *Tratado Curioso y Docto de las Grandezas de la Nueva España*. UNAM, México, 1976.

LOPEZ, Alfonso E. *El verdadero Yucatán*. Mérida, Yucatán, 1910.

OBER, Frederick A. *Travels in Mexico*. Estes and Lauriat Pub., Boston, 1887.

PEREZ, Juan Pío. *Diccionario de la Lengua Maya*. Mérida, 1866-77.

REJON GARCIA, Manuel. *Supersticiones y leyendas mayas*. Imp. La Revista de Yucatán, 1905.

STARR, Frederick. "Notes upon

the Ethnography of Southern Mexico". Parte II. En: *Proceedings of the Davenport Academy of Sciences*. Vol. IX, 1902.

STEPHENS, John L. *Viaje a Yucatán*. Imprenta de J. Castillo Peraza, Campeche, 1848.

TOZZER, Alfred. *A Comparative Study of the Mayas and the Lacandons*. Arch. Inst. Am. Rep. Of Fellow in American Archeology (1902-1905), New York, 1906.

PERIODICOS CONSULTADOS

El Regulador Yucateco, año de 1832, Mérida.

La Revista Yucateca, año de 1849, Mérida.

La Revista de Mérida, años de 1885 y 1901, Mérida.

La Unión Yucateca, Periódico Oficial, año de 1882, Mérida.



¡AY!, LA VIDA DE UN PIRATA ES LA MEJOR... JUAN BAUTISTA BORJA: CONTRABANDISTA Y DON

Blanca González Rodríguez
Centro INAH - Yucatán.

Según sus propias palabras, el español Juan Bautista Borja había llegado a Yucatán en 1823, cuando él tenía 32 años de edad. Llegó cuando ya se había consumado la Independencia, y durante la etapa de las peores relaciones entre México y su ex-metrópoli. El citado año, Fernando VII había logrado dos objetivos: el primero fue el restablecimiento del Absolutismo en España, y el segundo, el haber iniciado una agresiva política para reconquistar los territorios que acababa de perder. Esa política se inauguró con el bombardeo de Veracruz, realizado desde San Juan de Ulúa por las últimas tropas coloniales que quedaban en México.

Juan Bautista Borja era valenciano, pero no aclaró si había venido directamente de España o procedente de Cuba o de alguna ex-colonia española. No sabemos si había salido de Europa huyendo del restaurado régimen absolutista o si se había desplazado desde algún lugar del Caribe, de Centroamérica o de Sudamérica a raíz de la Independencia de las naciones iberoamericanas. Lo que sí es un hecho es que Borja era uno de los dos españoles radicados en Yucatán que tenía como sirviente a otro español y que las actividades de Borja distaban mucho de la política.

Borja se estableció desde un principio en el oriente de Yucatán, donde quedó registrado como vecino del puerto de Yalahau, ubicado en el partido de Tizimin. Sin embargo, también aparecía como vecindado en el poblado de Labcah, pues pasaba buena parte del tiempo dentro de su jurisdicción, en un rancho de su propiedad, llamado San

Román, que estaba dedicado a la producción de caña de azúcar.

La historia del puerto de Yalahau, conocido también como Yalajau o Nueva Málaga, ha sido resumida por el investigador yucateco Jorge Victoria.

La región nororiental de Yucatán fue cobrando cada vez más importancia durante las últimas décadas del periodo colonial, debido, más que nada, a la apertura comercial. A fines del siglo XVIII, siendo gobernador y capitán general de la provincia don Lucas de Gálvez, propuso la idea de habilitar un puerto en el noreste con el fin de facilitar y de incrementar las exportaciones de productos de la región y, además, de vigilarla y de impedir el contrabando que, de sobra era conocido, se realizaba a todo lo largo de la costa yucateca.

La propuesta de Gálvez, que data de 1889, no logró concretarse sino hasta julio de 1821, a dos meses escasos de la consumación de la Independencia mexicana.

El 11 de julio del citado año se emitió una Real Orden que daba licencia para construir y poblar el puerto de Nueva Málaga, a tres millas al oeste del poblado de Chiquilá, frente a la isla Holbox y en la entrada de la laguna de Yalajau o Bahía de Conil, región que se diera a conocer desde la época de la conquista española como sitio de abastecimiento de agua dulce, ya que ésta se podía encontrar en abundancia y a poca profundidad.

En esa región se estableció Borja y ahí vivió tranquilo por años. De hecho, la vida de los hispanos que habían permanecido en Yucatán después del corte de los vínculos coloniales transcu-

rría sin mayores problemas, a excepción de algunos casos aislados de manifestaciones en su contra en algunos poblados y, sobre todo, en la plaza de Campeche, en donde un grupo emergente de comerciantes expresó más abiertamente su oposición a la permanencia de los españoles y, más que nada, a que siguieran ocupando los cargos públicos más importantes.

En 1826 fue descubierta en la república una conspiración organizada por algunos españoles y encabezada por el padre Arenas. Los participantes en ella pretendían restablecer los vínculos coloniales bajo el régimen absolutista. Como consecuencia de dicha conspiración, a finales de 1827 se decretó por primera vez la expulsión de los hispanos que aún residían en México. La mayoría de los deportados del estado de Yucatán lo fueron porque contravenían el artículo tercero de la citada disposición, el cual ordenaba que fueran expulsados todos aquellos españoles que hubieran llegado al país después de 1821. Sin embargo, Borja logró obtener una carta de excepción y pudo seguir viviendo en la península.

Tal vez a Juan Bautista Borja le haya valido el hecho de estar establecido y, sobre todo, el de ser productivo, ya que siempre se presentó como propietario de un rancho de cañaveral en plena expansión. Sin embargo, Borja era mucho más que un simple rancharo como veremos más adelante.

Dos años más tarde, cuando se decretó la segunda expulsión de españoles, Borja se acogió al hecho de que la ley exceptuaba a aquellos que demostraran estar lo suficientemente enfermos para



Yalahau según Catherwood

no poder viajar. En esa ocasión, Borja fue dispensado por padecer "astenia sifilitica". Igualmente, un primo suyo, de nombre Luis y del mismo apellido, pudo quedarse aduciendo padecer una grave enfermedad. Este primo, también valenciano, había llegado a Yucatán en 1923, probablemente junto con su pariente Juan Bautista, a quien ayudaba en sus variadas actividades ilícitas.

Como hemos visto, hasta entonces, nuestro personaje no había tenido mayores problemas para vivir tranquilo en Yucatán; pero en octubre del mismo año, las autoridades iniciaron unas "diligencias indagatorias sobre Juan Bautista Borja", pues se le acusaba de ser "contrabandista y abrigador de piratas". Efectivamente, esa parece haber sido, si no la principal, si la más lucrativa ocupación del español.

Las diligencias fueron llevadas a la práctica por dos sargentos, quienes se encargaron de tomar las declaraciones de algunos vecinos de Yalahau y comarca circundante. El expediente se

integró con dichos testimonios y con diecisiete documentos anexos.

El primer testigo llamado a declarar fue otro español, Juan Bautista Romero, de cuarenta años y también valenciano, quien manifestó estar empleado como encargado de la casa de Borja. En otros documentos, Romero aparece clasificado como sirviente.

Durante su comparecencia, Romero declaró que cinco años antes habían vivido en casa de Borja unos piratas; que esa cuestión era del dominio público; que su patrón hacían viajes a Campeche, a Centroamérica y a Belice y que el giro principal de su canoa, llamada "Invencible", era el de llevar tortugas y peje a Belice, desde donde traía varios efectos para vender en Yucatán.

Varios testigos ratificaron la anterior declaración, especificando que el pirata que había vivido con Borja era llamado "Juanillo" y que lo acompañaba un ayudante. También dijeron que Borja los auxiliaba. Es más, algunos

aseguraron haber escuchado y otros afirmaron con certeza que Borja había ido hasta la costa de sotavento con los citados piratas y que ahí habían atacado y saqueado una canoa para después "armarla de pirata". Coincidían también en que la canoa del acusado hacía constantes viajes a Belice llevando tortugas y trayendo mercancías y, sobre todo, en manifestar que el único oficio que Borja había desempeñado hasta entonces era el de "puro contrabando" o de pirata y contrabandista.

Para afirmar lo anterior se basaban, no solamente en haberlo visto vender constantemente productos extranjeros, sino también en que los efectos robados o introducidos como contrabando eran llevados siempre a casa de Borja por los piratas.

No todos los testigos eran españoles o criollos. Juan de la Rosa Pech, criado maya de Borja, declaró que había acompañado a su amo en un viaje hasta Belice, afirmando que habían llegado al mismo tiempo que el General encargado

de dicho establecimiento británico, el cual se había acercado a la canoa preguntándole a Borja el precio de unas piguas. Pech dijo no saber que había contestado su patrón pero que entonces el General había ordenado a un soldado inglés tomar una de las piguas y que "...se la aporriase (sic) a Juan Bautista Borja en la cara...", ordenándoles "largarse de Walix" (Belice). También declaró que como había norté no habían podido marcharse, optando por esconderse tras la popa de una goleta anclada en el puerto. Sin embargo, el citado General se había dado cuenta y ordenó que volvieran a echarlos.

Entre los documentos anexados al expediente resaltan los relativos a la correspondencia sostenida entre Borja y Fernando Gómez y con alguien que sólo firma León. Este último se dirige a su "...Amigo Bautistilla", diciéndole entre otras cosas: "(ha) llegado Comandante nuevo, bragado pero nuestro...". Poco después, los encargados de la averiguación, sargento Acosta y Arjona, informaron haber entregado el expediente al comandante militar de Yalahau.

No sabemos que sucedió después, ni tampoco si Borja fue sancionado, aunque lo creemos muy poco probable. Ocho años después lo encontramos en su rancho San Román, afirmando una vez más que su ocupación era la agricultura, e insistiendo en que a ello se había dedicado desde su llegada a Yucatán. En una representación que el propio Borja hizo el 26 de septiembre de 1837 declaró ser agricultor "constituido en aquella montaña hace más de catorce años". En esa ocasión solicitaba que se nombrara un juez para su rancho. Su petición iba acompañada de los siguientes argumentos: que el rancho estaba poblado con ciento cincuenta almas y que ya no podía seguir aguantando las "vejaciones intolerables de las autoridades de Tizimin ..." al cual llama "pueblo de desertores". Borja estaba furioso porque las mencionadas autoridades daban a sus sirvientes "ocupaciones arbitrarias" y porque, según él, los seducían para que faltaran a sus obligaciones y, además, cooperaban con los criados que se sublevaban contra él.

En sus opiniones acerca de la región, el valenciano tenía razón. Había grandes extensiones de tierra despobladas o con escasos habitantes. Por otra

parte, el hecho de estar relativamente alejada debilitaba el control que el gobierno o el ejército pudieran ejercer sobre ella. Debido a eso, y a que en la primera mitad del siglo XIX buena parte de los contingentes militares se habían formado mediante levas, es decir, a través de enlistamiento forzados, muchos milicianos preferían desertar y volver para dedicarse a sus ocupaciones agropecuarias. Esto sucedía cada vez con más frecuencia, sobre todo a raíz de la guerra que México libraba contra Texas, ya que por esa razón muchos yucatecos habían salido para no volver.

Las últimas noticias del pirata las tenemos en 1841, cuando el Excelentísimo Senado Yucateco mandó averiguar si el español Juan Bautista Borja, residente en el partido de Tizimin, gozaba de los derechos de ciudadano yucateco.

Lo que sucedía entonces era que Borja había interpuesto una causa contra su antiguo amigo, Fernando Gómez, en el juzgado de primera instancia de Tizimin. Para averiguar si Borja disfrutaba de los derechos establecidos por la ley se inquirió, primero, desde cuándo estaba establecido en dicho partido; segundo, si había concurrido a votar o había sido votado en las Juntas Electorales efectuadas en Tizimin; tercero, si se le había reputado como yucateco en la distribución de las cargas vecinales y, cuarto, si como español había obtenido o no, y en su caso, desde cuándo, la carta de seguridad que exigían las leyes yucatecas para poder permanecer en la península.

Se mandó entonces una orden a la autoridad de Labcah para que notificara a Borja que tenía que comparecer en el Juzgado de Tizimin. Aquél se presentó el 25 de febrero, manifestando haberse establecido en el partido desde hacía dieciocho años. Declaró que no había sido votado ni había ocurrido a las Juntas Electorales y que aunque no se le consideraba yucateco, de todas formas había participado en las cargas vecinales como cualquier otro. También aclaró que su carta de seguridad le había sido otorgada por el presidente Vicente Guerrero, al ser exceptuado de la primera ley de expulsión; pero que la había perdido al incendiarse su casa. Por entonces Borja ya había vivido medio siglo.

Ese mismo año se levantó un padrón de los habitantes del puerto de

Yalahau y su comprensión. Para esas fechas, en el poblado vivían cuatrocientas almas a las que se sumaban sesenta y tres de los ranchos circundantes. El encargado de levantar el censo fue nada menos que Juan Bautista Borja, quien se asentó en aquél como soltero, de cincuenta años y como uno de los dos únicos comerciantes de la localidad.

Dos años después, el viajero norteamericano John L. Stephens llegó a Yucatán por segunda vez y emprendió una travesía hacia el oriente de la península, viéndose obligado a llegar a Yalahau, debido a las dificultades que presentaban otras vías. Desde ahí, Stephens y acompañantes seguirían su recorrido hacia Cozumel.

De Yalahau, el dibujante Catherwood nos legó imágenes y Stephens su descripción y algunos comentarios muy interesantes sobre la ecología y sobre la vida cotidiana en aquella zona.

Los viajeros se hospedaron en una casa que les había sido facilitada por el cura de Chemax, don Joaquín García, quien además los recomendó con Don Juan Bautista. Lamentablemente, cuando ellos llegaron a Yalahau, éste se encontraba ausente, en su rancho tierra adentro.

En su descripción, Stephens dice que el pueblo estaba apenas unos pies sobre el nivel del mar y que consistía en una larga calle con cabañas. Que se habían dirigido a la casa de don Juan Bautista, que era una de las dos de piedra que había en el lugar y que, como el propietario no estaba, se habían tenido que hospedar en la del presbítero García. Dicha casa, si bien era de paja, era la mejor del lugar y, además, había sido antes refugio de filibusteros y había pertenecido al conocido pirata Molas. Stephens añadió:

"En nuestro viaje hacia la costa habíamos entrado en una región de un interés tan vivo como nuevo. En el camino habíamos oído hablar de piratas antiguos que tenían pequeños ranchos de azúcar, y aunque disfrutaban de la peor reputación, eran de hecho muy respetados y se les consideraban con cierta especie de compasión, como a hombres que habían sido desgraciados en sus negocios. Nos hallábamos a la sazón en el foco de sus operaciones..." En este párrafo, el viajero norteamericano-

no parecía describir a nuestro actor: el valenciano pirata y contrabandista que sufrió humillaciones a manos de los ingleses, pero que vivió a sus anchas en la costa yucateca, en la que se labró fama y fortuna y donde conquistó el título de Don: Don Juan Bautista Borja.

BIBLIOGRAFIA

MENENDEZ, Carlos R. *La huella del Gral. Antonio López de Santa Anna en Yucatán*. Mérida; Compañía Tipográfica Yucateca. 1935.

MOLINA SOLIS, Juan Francisco. *Historia de Yucatán desde la Independencia de España hasta la época actual*. Mérida; Talleres de la Compañía Tipográfica Yucateca; 1927. Tomo 1.

GONZALEZ RODRIGUEZ, Blanca. "Indígenas y extranjeros en Yucatán en la primera mitad del siglo XIX". Ponencia presentada en el II Encuentro de Investigadores de la Cultura Maya. Campeche, Noviembre de 1996.

VICTORIA OJEDA, Jorge. "Nueva Málaga". En *Unicornio*. Suplemento cultural del periódico Por Esto. Mérida, domingo 4 de febrero de 1996.

RUBIO MAÑE, Ignacio. *Los piratas Lafitte*. México, Ed. Tradición. 1984.

SIMS, Harold. La reconquista de México. *La Historia de los atentados españoles, 1821-1830*. México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

STEPHENS, John L. *Incidentes de viaje en Yucatán*. Tomo II. Mérida, Ediciones Dante, 1984.

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

Libro copiador de la correspondencia de los gobernadores con las autoridades del partido de Champotón. Archivo General del Estado de Yucatán (AGEY), Apartado Colonial, Ramo Correspondencia de los gobernadores, Vol. 5.

Libro de Acuerdos del Augusto Congreso Constituyente. Del 20 de agosto al 30 de septiembre de 1823. AGEY, Apartado Congreso, Ramo Acuerdos, Vol. 2; exp. 1.

Libro de Acuerdos de la junta Provisional Gubernativa. Despachos de 30 de mayo de 1823 a 7 de julio de 1824. AGEY, Apartado Congreso, Ramo Acuerdos, Vol. 1, exp. 1.

Testimonio de la información producida contra Juan Bautista Borja, natural de Valencia y vecino del puerto de Yalahau por contrabandista y abrigador de piratas. AGEY, Apartado Poder Ejecutivo, Ramo Justicia, Vol. 3, exp. 1.

Expediente relativo al embargo de la canoa Invencible hecho por el Teniente Tomás Marín. 1828. Archivo General del Estado de Campeche (AGEC), Apartado Poder Judicial, Ramo Juzgado de Distrito, Caja 11, Exp. 3.

Aprehensión de la canoa Invencible y de Luis Borja por contrabando y piratería. 1829. AGEY, Apartado Poder Judicial, Ramo Juzgado de Distrito, Caja 17, Exp. 72.

Yalahau. 1829. AGEY, Apartado Poder Judicial, Fondo Juzgado de Distrito, Caja 16, Exp. 55.

Mérida. Luis Borja y Juan Bautista Borja, españoles de nacimiento, envían por medio del gobernador del estado testimonios recabados de la Junta de Facultativos a fin de evitar ser expulsados. Archivo General de la Nación, Fondo Exp. Españoles, vol. 27, exp. 14.

Representación de Don Juan Bautista Borja, vecino de Labcah, partido de Tizimin, pidiendo un juez de paz para su rancho San Román. AGEY, Apartado Poder Ejecutivo, Ramo Gobernación, Vol. 10, Exp. 27.

Diligencias practicadas por el Excmo. Senado sobre si el español don Juan Bautista Borja, residente en Tizimin goza de los derechos de ciudadano yucateco. Mayo 1 de 1841. AGEY, Apartado Poder Ejecutivo, Ramo Gobernación, Vol. 1, exp. 15.

Padrón general de habitantes del pueblo de Yalahau y su comprensión, del partido de Tizimin, con expresión de sexo, edades y ocupaciones. Yalahau, mayo 17 de 1841. AGEY, apartado Poder Ejecutivo, Ramo Censos y Padrones, vol. 6, Exp. 78.

POR SUS DIENTES LOS CONOCEREIS

José Gamboa Cetina
Centro INAH - Yucatán.

En todas las culturas y en todas las épocas, ya sea con fines rituales o estéticos, el ser humano siempre ha buscado transformar su aspecto físico a través del vestuario, los adornos, la pintura o maquillaje, e incluso mediante la deformación o mutilación de alguna parte de su cuerpo. De éstas últimas formas destacan: el alargamiento del cuello entre las mujeres birmanas, los tatuajes, la escarificación de la piel, la deformación de los pies entre las mujeres de la aristocracia china, la perforación del lobulo de las orejas, de la nariz, etc. La cultura Maya no fue la excepción, así como la clase dominante disfrutó de espléndidos vestuarios, tocados y pectorales, también utilizó frecuentemente la deformación craneana y la mutilación dentaria, de ésta última, los cronistas nos han dejado valiosas referencias. Por ejemplo Fray Diego de Landa en su famoso libro "Relación de las cosas de Yucatán", menciona que los indígenas mayas "tenían por costumbre aserrarse los dientes dejándolos como dientes de sierra y esto tenían por galantería y hacían este oficio viejas, limándolos con ciertas piedras y agua".

Por otra parte, existen representaciones de mutilación dentaria en códices, pinturas murales, esculturas y orfebrería. Por ejemplo, en algunas estelas de Copán, en Honduras, está representado el dios solar exhibiendo sus dientes limados. (ver figura no.1).

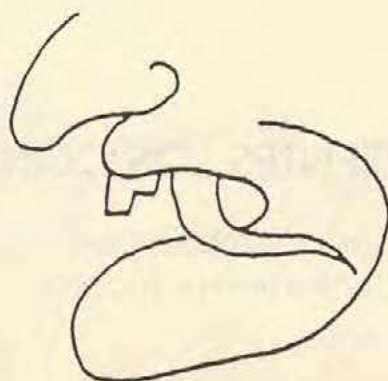
Pero, ¿qué es la mutilación dentaria? ¿Dónde se originó? ¿Cuál fue su fin? Para responder a estas interrogantes vayamos por partes:



Figura 1
Detalle de la
escultura del dios
solar en la estela
H. de Copán, en
Honduras, donde
se puede apreciar
la mutilación
dentaria.



A



B

Figura 2 (A) Representación del dios solar en la estela "A" de Copán, y (B) representación del dios maya Chaac en el códice Dresden

Figura 3

Area de distribución de las mutilaciones dentarias prehispánicas. A partir de Mesoamérica, la costumbre se difundió hasta lo que hoy es Arizona (1), e Illinois (2) al norte, y Ecuador (3), Chile (4), Bolivia (5) y Argentina (6y7), tomado de Romero, Javier, "La mutilación dentaria", 1974; 235.



Se conoce como mutilación dentaria la costumbre de limar los bordes de los dientes para darles diversas formas, o bien, la de ajustar pequeños discos de vistosos materiales pétreos en pequeñas cavidades circulares practicadas en la cara anterior de las piezas dentarias más visibles. Sin embargo, algunos especialistas señalan que existen cinco tipos de mutilación dentaria: extracción, fractura, corte, limado e incrustación.

Es necesario aclarar que la mutilación dentaria no sólo es conocida en Mesoamérica, sino también existen pruebas de estas costumbres en el Archipiélago Malayo, Filipinas, Japón, la India, Bali, Argentina, Cuba y sobre todo en África Occidental. Actualmente la mutilación dentaria aún se practica en varias localidades de África Occidental, en el Norte de Brasil, en Panamá y en Venezuela.

De acuerdo a los hallazgos arqueológicos se considera que la mutilación dentaria apareció por primera vez en América, en los Valles de México y Cuernavaca, en la etapa más antigua del Periodo Preclásico temprano (2000-1000 A.C.) y de allí se difundió a Oaxaca, a la zona maya y a Sudamérica. También se propagó hacia el Norte en un periodo posterior, alcanzando lo que actualmente es Arizona e Illinois (ver Fig. 3)

En Mesoamérica, y por lo tanto en el área maya, únicamente se practica-



En esta foto se puede observar el limado de los dientes superiores de una mujer de Bali. Durante la ceremonia de iniciación a la pubertad, un sacerdote lleva a cabo el trabajo utilizando una lima de acero. Los habitantes de Bali consideran que todos tienen que someterse a este limado para que al morir, los dioses no los confundan con un demonio colmilludo y le nieguen el acceso al mundo espiritual.

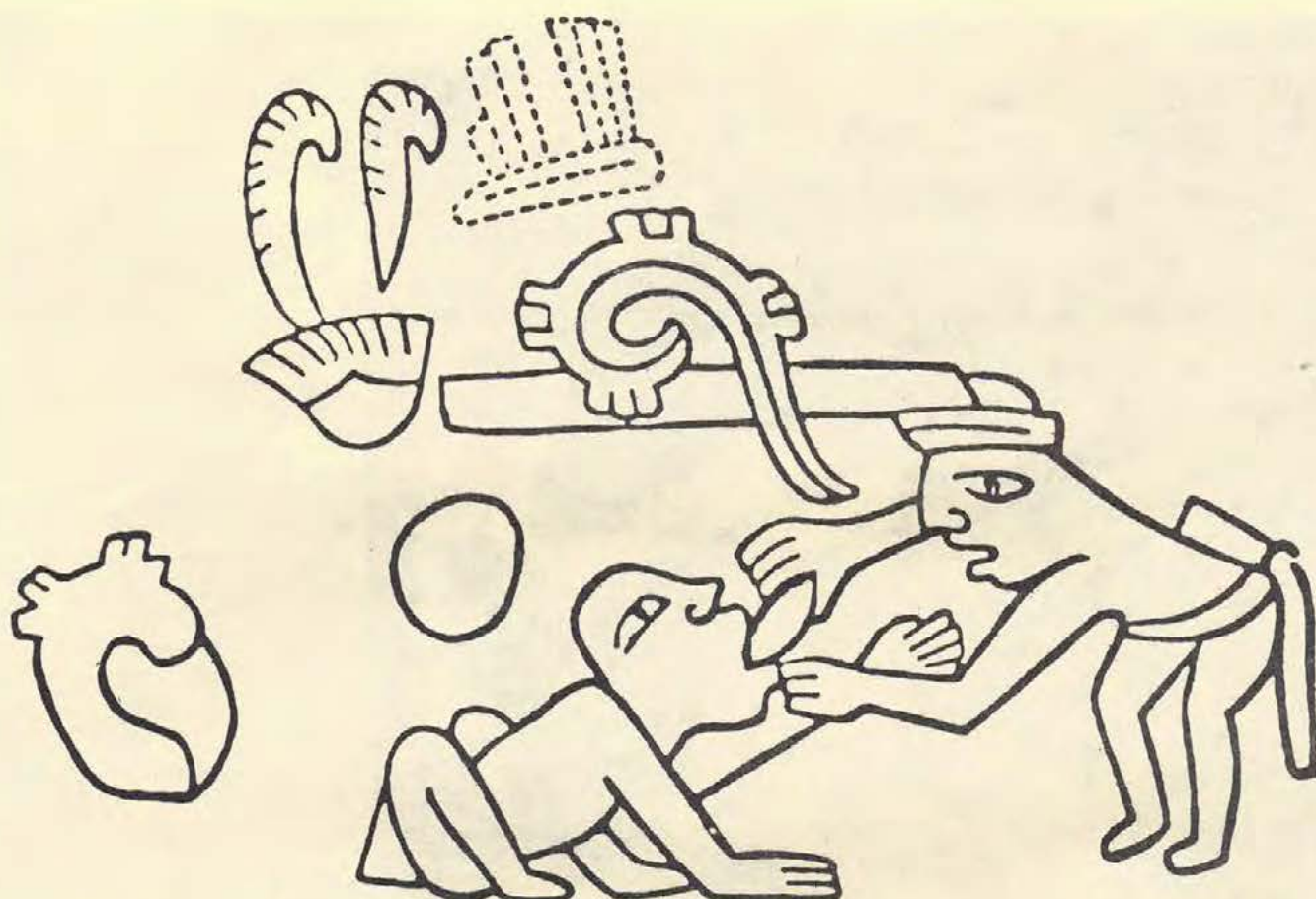


Figura 4
Fragmento del mural polícromo denominado "La Ciencia Médica", encontrado en Tepantitlán, Teotihuacan. Muestra a un curandero en el acto de atender a un enfermo de la boca, o bien en el de limar sus dientes con el cuchillo de pedernal que tiene en su mano izquierda. La voluta de la palabra indica que al mismo tiempo profiere alguna oración, tal vez dirigida a los dioses. Dibujo de Miguel Covarrubias. Tomado de Romero, Javier y Samuel Fastlicht *El Arte de las Mutilaciones Dentarias*.

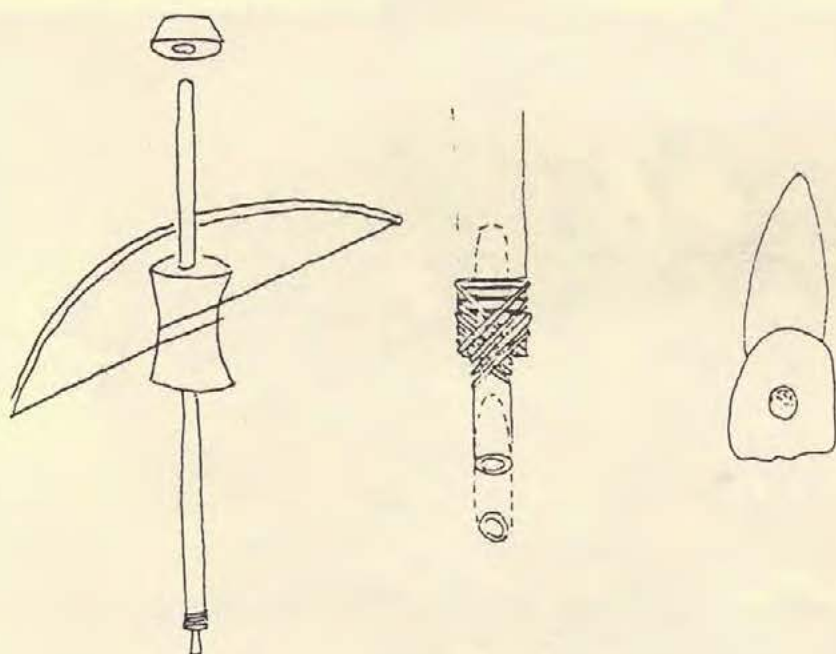


Figura 5
Representación de un taladro utilizado para perforar el diente y realizar una incrustación dentaria. Tomado de Romero y Fastlicht, "El arte de las mutilaciones dentarias" en: *Enciclopedia Mexicana del Arte*, México, 1951, P 52.

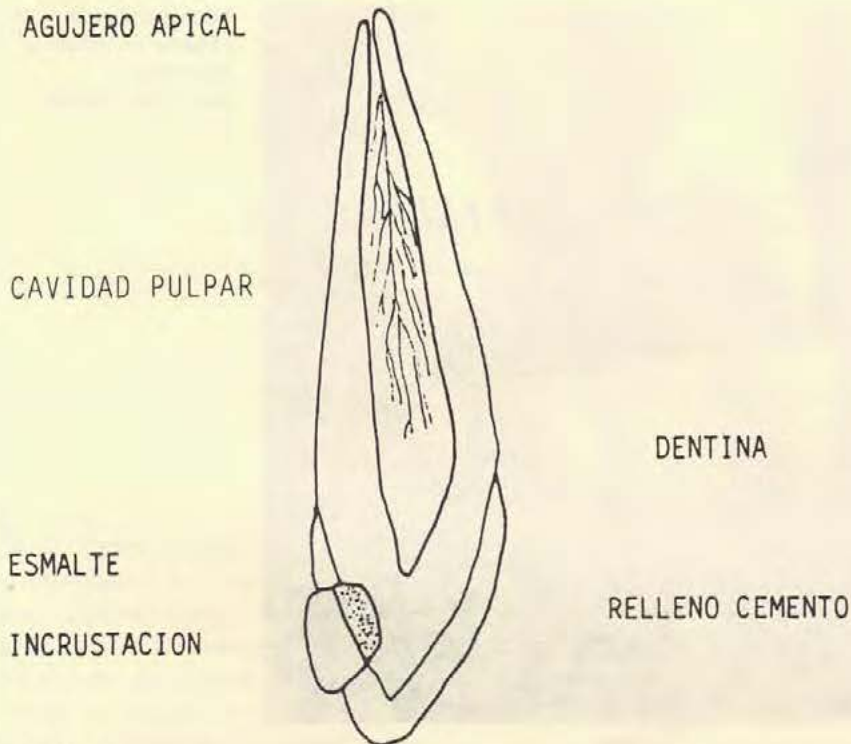
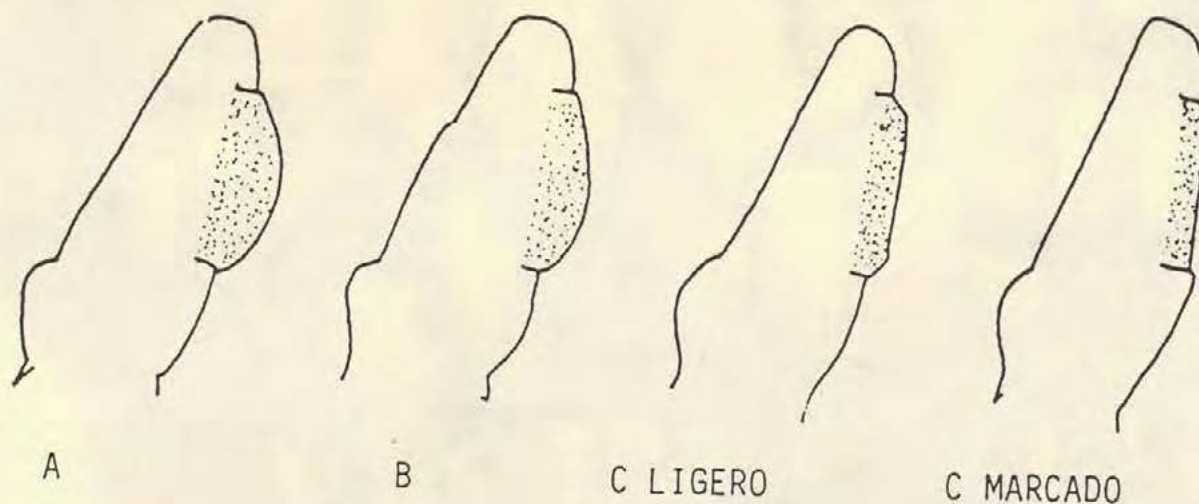


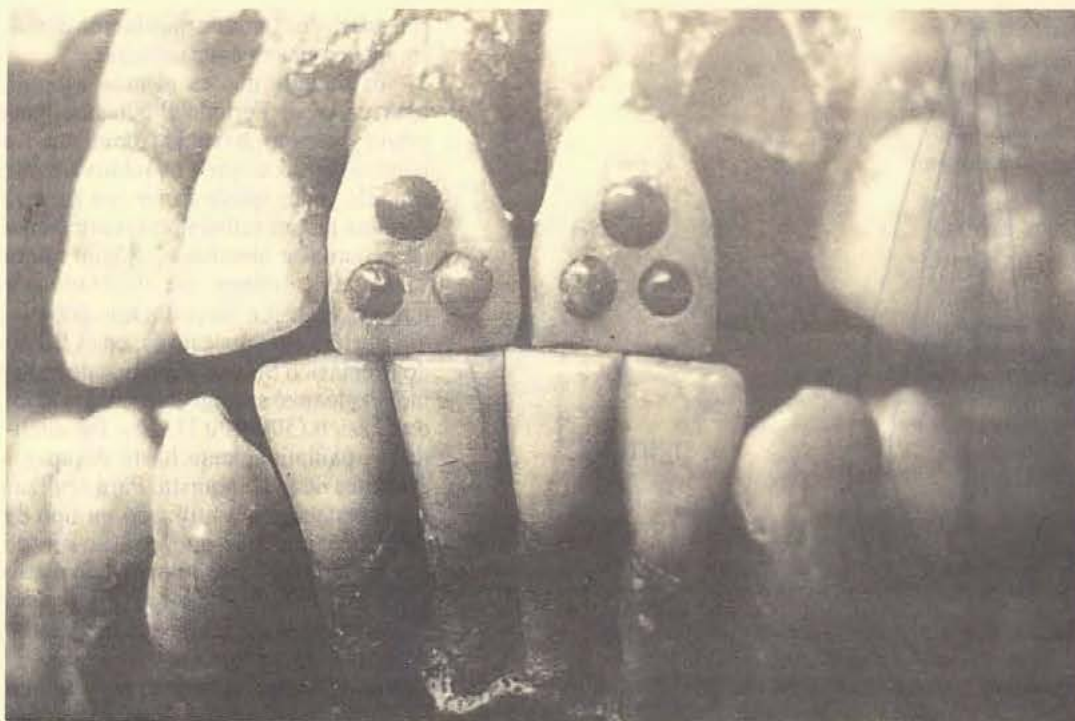
Figura 6
Diagrama de un diente maxilar adulto cortado en sentido longitudinal a través de su centro, mostrando la manera de realizar la incrustación y la distribución de los tejidos dentarios.

ron dos de los tipos de mutilación dentaria mencionados anteriormente:

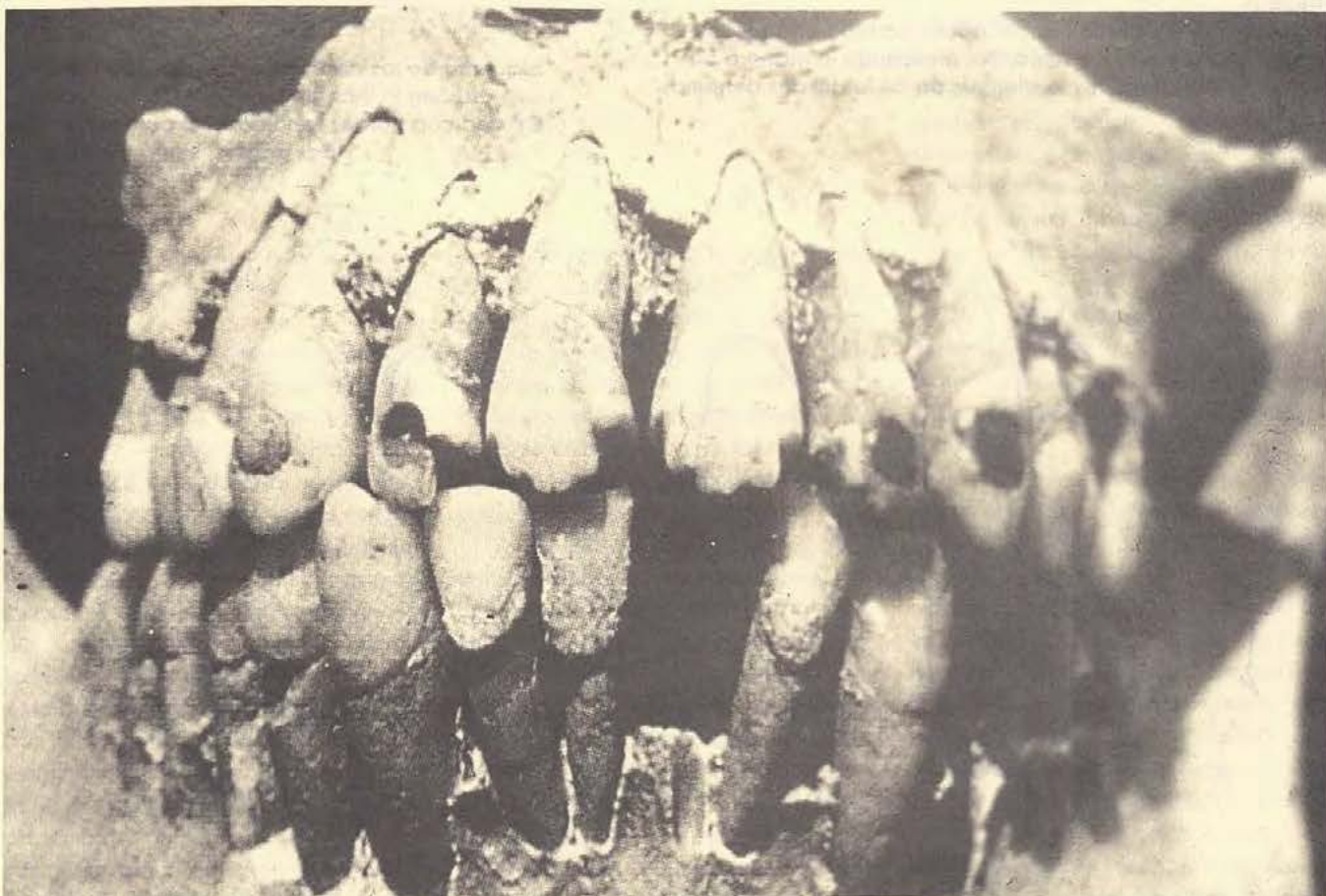
1.- El limado, que es el más antiguo, aparece en el Periodo Preclásico temprano y perdura hasta la Conquista. La técnica para realizarlo es relativamente sencilla, pues basta frotar los dientes con una piedra tallada preferentemente de pedernal u obsidiana. Según relata Landa, este trabajo era realizado por mujeres; y 2.- La incrustación, que surgió posteriormente, esto es, en el Periodo Preclásico Medio. Este tipo de mutilación alcanzó su auge durante el Periodo Clásico (300-900 D.C.) y fue declinando paulatinamente hasta desaparecer antes de la Conquista. Para realizar la incrustación era utilizado un tipo de taladro con punta que podría ser de piedra con forma tubular, y cuyo uso seguramente debió de ser muy delicado, ya que para su utilización adecuada se requirieron amplios conocimientos de anatomía dental, pues si la perforación del diente llega hasta la cavidad pulpar se producen infecciones que frecuente-

Figura 7
Esquema de las diversas clases de superficie que ofrecen la incrustaciones dentarias: A plana; B plana con bordes rebajados; C convexa en sus dos grados, ligero y marcado.

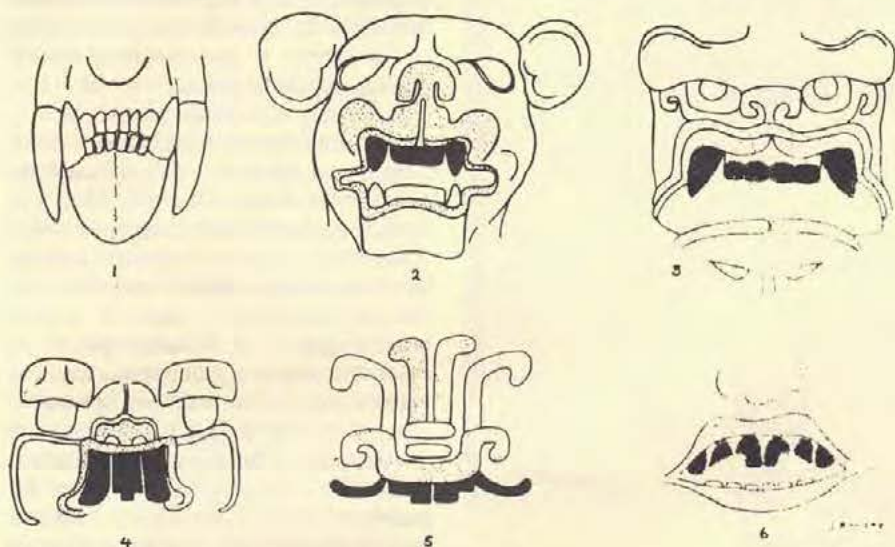




Incrustación de
jadeita en incisivos
centrales.
Foto: Vera Teisler



Dientes con limaduras e incrustación Foto: Vera Teisler



Relación de los elementos del glifo C o del jaguar a través de la estilización de la representación realista del animal en la cerámica de Monte Albán, Oax. 1, esquema de la dentadura de un cráneo; 2, figura cerámica realista; 3, representación medio estilizada como adorno del tocado de un personaje; 4, estilización en un fragmento de vaso; 5, un ejemplo del glifo del jaguar; el patrón de mutilación dentaria No. 3 del Preclásico Medio correspondiente al entierro 74 de Tlatilco, Méx. Tomado de: Romero, Javier Mutilaciones Dentarias Prehispánicas de México y América en General.



Cráneo en el que puede observarse incrustación dentaria de jadeita en los dientes superiores.

mente conducen a la pérdida del diente.

Sin embargo, tomando en cuenta que este tipo de mutilación dentaria no sólo implica conocimientos dentales sino también el dominio de los materiales por incrustar, tal vez dicha técnica fue inventada por los joyeros de esa época, ya que sólo este artesano tenía la suficiente habilidad para perforar delicadamente materiales duros y probablemente aplicó sus conocimientos para la horadación del esmalte dental sin llegar a romper el diente o hacerla tan profunda que llegara a lesionar la cavidad pulpar.

Aún queda por responder ¿Cuál fue el fin de esta costumbre? Sobre este punto hay diversas opiniones, sin embargo la más aceptada es la del antropólogo físico Javier Romero, quien dedicó casi treinta años de su vida a estudiar el origen de esta costumbre. El sostenía que debió tener un fondo mágico-religioso. Esto se deduce de su presencia en el glifo del jaguar que decora el tocado de las urnas funerarias de Monte Albán. Otra prueba de importancia es la representación del dios maya de la lluvia denominado Chaac, cuyos incisivos centrales superiores repiten el contorno del jeroglífico correspondiente al día Ik y que a su vez es el primero que aparece en algunas urnas de Oaxaca. (ver fig. 3)

Sin embargo, poco a poco este significado religioso se fue perdiendo y apareció la segunda modalidad fundamental de la mutilación dentaria mesoamericana, que consiste en la alteración de la cara anterior del diente, dejando intacto el contorno.

Esta modalidad, realizada con delicadas limaduras lineales o con la incrustación de pequeños discos de pirita, jadeita, hematita o turquesa no pudo hacer tenido otro propósito que decorar los dientes. Sin embargo, para el periodo Postelásico la práctica de las incrustaciones había decaído notablemente, para ser reemplazada por la consistente en la alteración del contorno de los dientes. Sabemos por los cronistas que la gente que vivió durante dicho periodo acostumbraba limarse los dientes con el único fin de adornarse y sin ninguna significación mágico-religiosa.

Ahora bien ¿Que tipo de materiales se utilizaron en la incrustación dental? Básicamente fueron cuatro: La turquesa, piedra sagrada de tonos azules; El jade, que para los pueblos

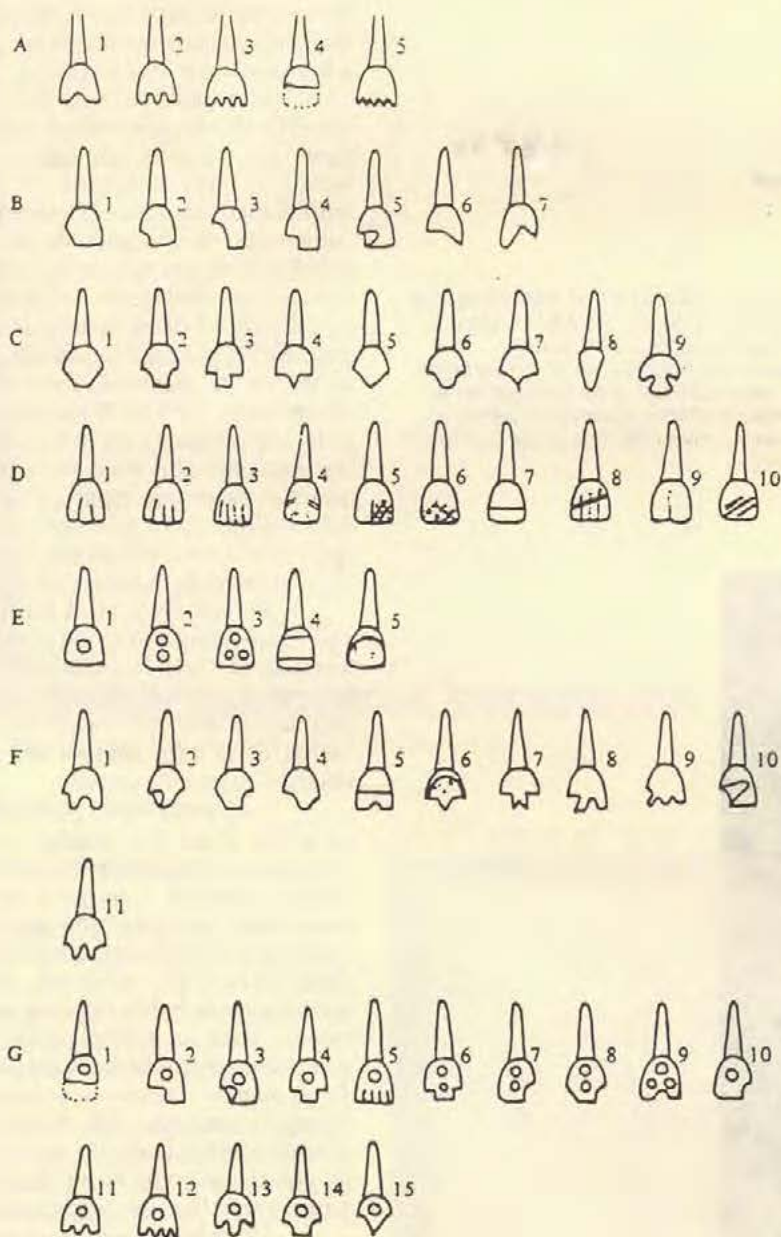


Fig. 7. - Tabla de clasificación de los tipos y formas de mutilaciones dentarias prehispanicas conocidas hasta 1982. Dos nuevas formas se han añadido a las antes publicadas, la 10 del tipo D y la 11 del tipo F. Tomado de: Romero, Javier. Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispanicos

mesoamericanos representaba la vida, la fertilidad y el poder, y al incrustarse en los dientes, proporcionaba al individuo un símbolo de prestigio social. También fue muy utilizada la pirita de hierro, que originalmente tiene brillo y color parecido al del oro, y esta relacionada con el culto solar. Este mineral con el tiempo se oxida adquiriendo un color café oscuro, que es como aparecen en los cráneos prehispánicos rescatados por los antropólogos físicos o los arqueólogos. Y la hematita que es de color rojo oscuro, y que según algunos autores esta relacionada con la sangre.

De acuerdo con los cronistas, el uso del jade y la turquesa eran exclusivos de las clases dominantes, a la gente del pueblo no les era lícito usarlas. Podemos deducir entonces que, las incrustaciones dentales se destinaban a las personas de más alto rango social, que debían conservar su poder y su prestigio. Es probable que la vista de las piedras sagradas en la boca de los más altos personajes, cuando estos hablaban o reían, produjera un impacto psicológico en el común de las personas y contribuía a mantener el respeto por su jerarquía.

Algo que ha atraído poderosamente la atención de los especialistas es la duración del pegamento empleado por los antiguos pueblos mesoamericanos. Ya que algunos han perdurado por más de 1500 años, mientras que los actuales pegamentos utilizados por los odontólogos no alcanzan durar ni siquiera la vida de un paciente. Se han realizado multitud de estudios por varios de los más prestigiados Institutos de Investigación del mundo y aún no se sabe con precisión, qué sustancias mezclaron para obtener tan maravilloso cemento. Todo lo que se ha podido esclarecer es que estaba compuesto por fosfatos de calcio.

Actualmente se cuenta con una colección de 2039 dientes con mutilación. Las diferentes formas se presentan en una tabla de clasificación ideada por el maestro Javier Romero de tal forma que pueda ampliarse de acuerdo a los nuevos descubrimientos, sin alterar el orden lógico de la misma. (ver fig. 7)

Estas modalidades de mutilación dentaria se han agrupado en tipos del A al G., cada uno con un número variable de formas, designadas por números progresivos y representados en incisivos superiores para mayor claridad. Como



Cabeza de una urna Zapoteca. Presenta mutilaciones de los incisivos centrales.

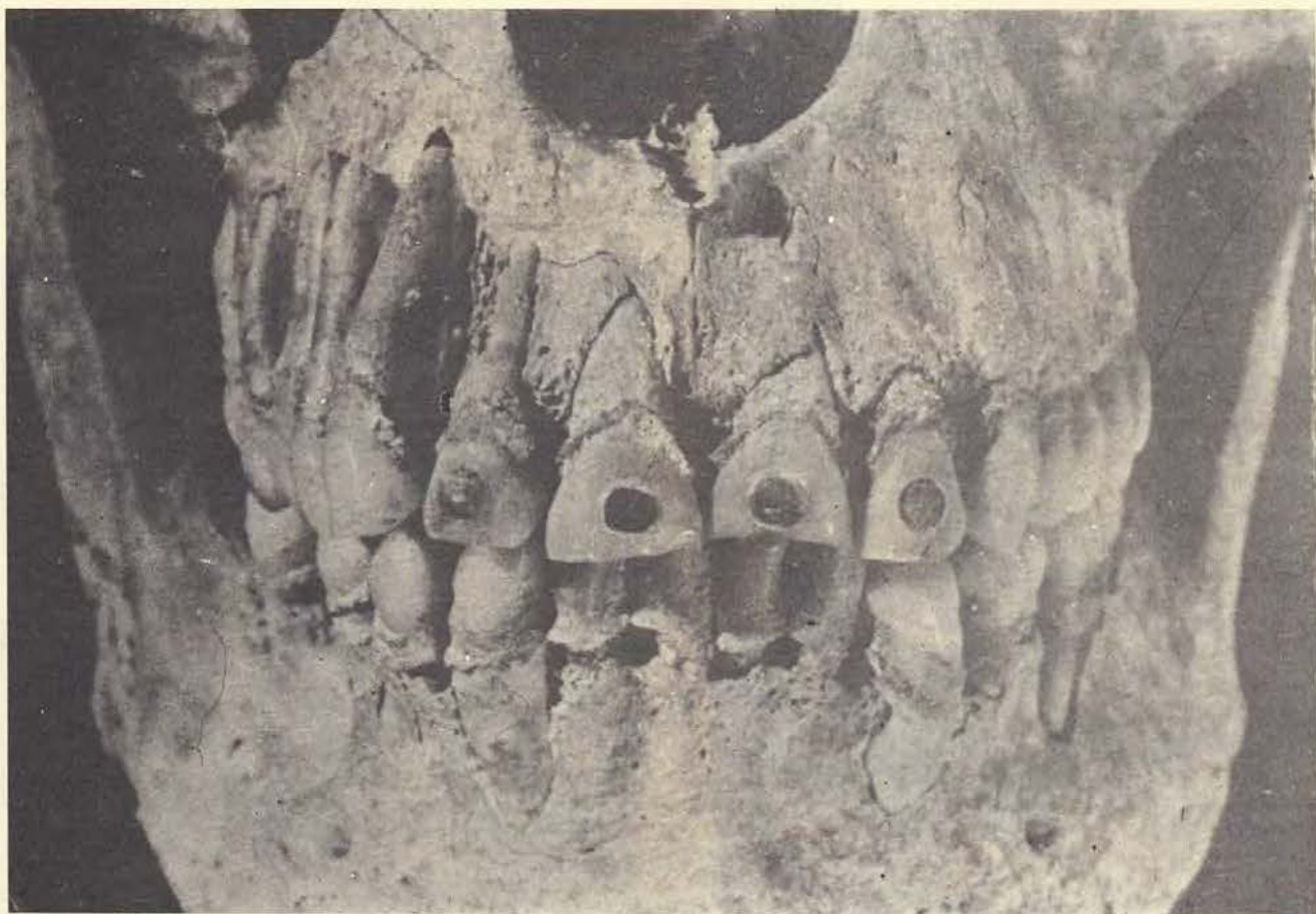
Detalle de urna Zapoteca, en la que puede observarse mutilación dentaria de tipo B5.



se puede ver en la figura no. 7, los tipos "A", "B" y "C", comprenden las formas del limado que han alterado el contorno del diente; en el tipo "D" las limaduras ya no están en el contorno del diente sino en la superficie mediante líneas; el tipo "E" agrupa dientes cuyo contorno no se ha alterado, pero en su superficie se han aplicado incrustaciones o bien se ha desgastado casi toda la superficie del diente; el tipo "F" comprende combinaciones de limaduras en el contorno con otras en la superficie del diente; el tipo "G" compren-

de dientes con incrustaciones circulares combinadas con limaduras de los diversos ángulos del diente.

Por último, antes de juzgar como primitivas estas costumbres, reflexionemos un poco sobre: ¿Qué pensarán dentro de 1,000 años de nuestras costumbres actuales de perforarnos los lóbulos de las orejas para colgarnos aretes, pintarnos y/o rizarnos el cabello, hacernos tatuajes, modificar el contorno de la nariz, desarrollar una super musculatura mediante el fisiculturismo, y muchas otras formas de embellecernos?



Mandíbula exhibiendo incrustación dentaria.

BIBLIOGRAFIA

FASTLICHT, Samuel. "Estudio dental y radiográfico de las mutilaciones dentarias" En: *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Vol. II, INAH, 1947, pp. 7-13.

----- "El pegamento de las incrustaciones dentarias prehispánicas" En: *Antropología Física época prehispánica*. SEP-INAH, México, 1974, pp. 251-264.

----- y Javier ROMERO, "El arte de las mutilaciones dentarias" En: *Enciclopedia Mexicana del Arte*. No. 14, Ediciones mexicanas, México, 1951.

POMPA Y PADILLA, José A. "El embellecimiento dentario en la época prehispánica" En: *Arqueología Mexicana*. Vol. III, No. 14, julio-agosto de 1995, pp. 62-65.

ROMERO MOLINA, Javier. "Mutilación dentarias prehispánicas de México y América en general." *Serie investigaciones* No. 3, INAH, México, 1958.

----- "La mutilación dentaria" En: Varios Autores: *Antropología Física. Época Prehispánica*. SEP-INAH, México, 1974, pp. 229-250.

----- *Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispánicos*. INAH, México.

CUENTO

"EL HECHIZO DEL TEMPLO DEL SOL"

(Yucom Yich'ak K'aK)

Carmen del Rosario Cabañas Rivero
Museo del Pueblo Maya de Dzibilchaltún

Venado Veloz y Sac Mucuy

Hace muchos años... en un lugar del mayab habitaba un pueblo llamado DZIBILCHALTUN, que significa en la lengua maya originaria de esa región "lugar donde hay escritura sobre las piedras", llamado así por las bellas "estelas" en las cuales este gran pueblo registraba los importantes acontecimientos de su vida como eran: cambio de gobernantes, ascensión al trono, etc.

Este pueblo vivía muy tranquilo y organizado, dedicados al trabajo de la agricultura y siendo su base de sustento el comercio de la sal, ya que cerca de este región se encontraba la costa en donde había grandes bancos de sal que proporcionaban el producto a este gran pueblo; asimismo era la fuente de abastecimiento de una amplia variedad de peces para el consumo alimenticio y también de hermosos caracoles y conchas que hábiles artesanos transformaban en preciadas joyas para resaltar la belleza corporal, tales como eran las orejeras, narigueras, bezotes, collares y pulseras. Era muy común observar el gran movimiento frecuente de gente que iba y venía de diferentes puntos del extenso territorio maya, a través de los sacbeob, así podía verse a grupos de indígenas de otros centro urbanos y ceremoniales cómo llegaban a practicar el comercio de la sal ya sea a través de granos de cacao que era la moneda de aquella época, o por medio del trueque.

En Dzibilchaltún todo era próspero, el gobernante de ese entonces era el cacique muy famoso CHICH YA'ALKA KEEJ (venado veloz), quien era un joven fuerte y apuesto que había contraído nupcias un año atrás con la princesa SAC MUCUY (paloma blanca), hija del rey de XCAMBO. Este matrimonio vivía contento, más aún con la gran noticia de que pronto tendrían al fruto de ese amor, el hijo que tanto deseaban. Sac Mucuy todas las





Las siete princesas

noches oraba a la Diosa de la luna IXCHEL que era la patrona del parto, del tejido y la fecundidad. Poco antes de llegar el día del alumbramiento Sac Mucuy le pidió a su amado esposo la llevara a la isla de Cozumel, hogar y santuario de la Diosa Ixchel, para llevarle unas ofrendas de mantas de algodón llamadas en aquella época Paties, bolas de copal (resina aromática de un árbol) que al ser quemada produce un olor muy agradable y cuyo humo servía para purificar sus ceremonias y agradar a los dioses. Con esto Sac Mucuy le pedía a la gran diosa la protegiera en su parto.

Venado Veloz por su parte desde el día que su amada Sac Mucuy le dio la noticia de que estaba preñada, le ofreció al Dios Sol mandarle a construir en el centro de Dzibilchaltún, un templo dedicado a él en agradecimiento por el hijo que esperaba.

Pasaron los días y por fin llegó el día ansiado, para ese entonces la construcción del templo ya iba en su primera etapa.

Eran las cuatro de la mañana cuando Sac Mucuy empezó a sentir que la hora se acercaba, el sol empezaba a filtrar sus primeros rayos y los pájaros Thó, de plumaje exótico cantaban como presagiando la llegada de algo hermoso. Por fin después de un par de horas se escucha el llanto de un nuevo ser a la vez que cientos de multicolores mariposas levantan el vuelo como festejando de alegría aquel bello momento. Los nuevos padres compartían con el pueblo aquel acontecimiento, aunque Venado Veloz hubiera preferido un hijo varón que heredara su trono y el mando de su pueblo; sin embargo tenía la esperanza de que el próximo hijo sería varón.

Y así pasaron siete años durante los cuales Sac Mucuy tuvo siete hermosas hijas. Al llegar el séptimo año ya el templo había sido concluido y a pesar de

Garra de Jaguar, príncipe de Calakmul



no haber tenido el hijo varón soñado, Venado Veloz estaba contento con la familia que el Dios Sol le había dado.

Pasaron los años y las hijas de Venado Veloz, crecían al igual que su belleza. Para mitigar el cálido clima del lugar donde vivían, las siete muchachas acostumbraban ir al Cenote que ahí existía, el cual tenía sus aguas frescas y cristalinas. Al centro del mismo flotaban unos hermosos lirios blancos que competían con la belleza de aquella gráciles doncellas.

Un día estaban bañándose, jugando y riéndose en el cenote, de pronto se quedaron atónitas en silencio observando, pues oyeron ruidos que anunciaban la llegada de una comitiva de guerreros procedentes del señorío de Calakmul, Campeche. Entre éstos sobresalía un joven apuesto y muy fuerte que venía al mando de la comitiva.

La entrada fue triunfal y muy llamativa, ya que traían consigo a un grupo de músicos tocando caracoles, sonajas, cascabeles, ocarinas y tinkules. Todos los guerreros iban ricamente ataviados, sobre todo aquel apuesto joven quien portaba un gran penacho con la figura de una hermoso jaguar; un bastón de mando con la figura del dios Itzamná, que era el dios creador y un chimaz, escudo redondo hecho de piel de tapir; portaba también taparrabo y capa de piel de serpiente de cascabel adornada con plumas multicolores de quetzales, tucanes y pavo real. Este joven era nada menos que Yucom Yich'ak K'ak (Garra de Jaguar). Las hijas de Venado Veloz quedaron prendadas del gallardo joven y esto fue motivo para que se rompiera aquella armonía entre las siete hermanas, ya que todas querían ser la que se ganara el corazón de Garra de Jaguar.

Venado Veloz entristeció al ver perdida la armonía entre sus hijas, al

mismo tiempo que su pueblo había empezado a padecer debido a las secas. El pueblo empezó a sufrir hambres, los sacrificios ofrecidos a Chaac no tenían respuesta y a Venado Veloz, por primera vez se le pudo ver con la mirada triste y desesperado. Al ver Sac Mucuy cómo su esposo sufría al igual que ella, le aconsejó ir a ver al Chilam que era el sacerdote del pueblo, ya que éste le podría dar la respuesta para solucionar los problemas. Así lo hizo Venado Veloz, fue a ver al Chilam, éste a la vez le contestó que estaba profetizado por "Ucchijaniil le caha" (la anciana del pueblo), que llegaría el día en que el Dios Sol le pidiera al cacique de Dzibilchaltún una gran prueba en lo que más le doliera para demostrarle su obediencia al Dios Sol.

El chilam le explicó a Venado Veloz en qué consistía dicha prueba: que a la séptima luna del inicio del año 7 Ahau, Venado Veloz mandara a sus hijas a bañarse al cenote al declinar el sol, las cuales quedarían hechizadas convertidas en siete diminutas muñecas de piedra, mismas que debería ofrendar enterrándolas dentro de la pirámide que había construido en honor del Dios sol. En pago a su obediencia, el Dios Sol prometió manifestarse dos veces al año para marcar los ciclos de SIEMBRA y COSECHA de la milpa para que ya nunca más padeciera el pueblo de Dzibilchaltún hambres y sequías. Es por esto que a partir de aquel año 7 ahau, el 21 de marzo y 21 de septiembre el Dios Sol KUKULKAN marca la primavera y el otoño parándose en la puerta principal de su templo, ahora llamado por el pueblo TEMPLO DE LAS SIETE MUÑECAS, en memoria de las siete princesas que ahí moran en espera de la aparición de Kukulkán, el cual se sigue manifestando hasta nuestros días y sigue ayudando al campesino yucateco actual, mar-



cándole los ciclos de siembra y cosecha del campo para que nunca les falte el alimento.

El joven YUCOM YICH'AK K'AK (Garra de Jaguar) triste y abatido por lo que le sucedió a sus siete amadas princesas no soportó el dolor de haberlas perdido, aún sabiendo lo difícil que hubiera sido el tener que haber escogido a una sola para esposa.

Garra de Jaguar le ofreció al Dios Sol su sangre y su vida a cambio de

que le permitiera permanecer junto a sus amadas. De este modo, fue convertido en una estrella brillante para que todos los días al declinar el sol pudiera alumbrar como un guardia celoso el templo donde para la eternidad permanecerán sus SIETE AMADAS MUÑECAS...

Y COLORIN COLORADO ESTE CUENTO SE HA ACABADO...

RESEÑA

Discriminación laboral femenina en la industria del vestido de Mérida, Yucatán

Lourdes Rejón Patrón
Centro INAH - Yucatán.

Florencia Peña Saint-Martin. *Discriminación laboral femenina en la industria del vestido de Mérida Yucatán*. Colección Científica, INAH, México, 1996, 74 páginas.

El libro de Florencia Peña nos adentra al mundo de la mujer, y los problemas particulares de las trabajadoras de la industria maquiladora de ropa en Mérida, Yucatán. Este tipo de empresas, tanto las grandes como las pequeñas, han proliferado en las últimas dos décadas, y se considera que dan empleo a mujeres de sectores populares que tienen escasa o mediana instrucción escolar.

El trabajo que nos ocupa consta de cuatro partes. En la introducción propone la metodología del trabajo. Dos capítulos se dedican a definir los conceptos que estructuran la investigación y una síntesis de los resultados de las encuestas aplicadas a los hogares de las trabajadoras, relacionando diversos aspectos como escolaridad, edad, posición de la mujer en el hogar y otros. Finalmente presenta las principales conclusiones.

Esta línea de investigaciones llamadas "sobre la condición femenina" nos hacen comprender que las desigualdades sociales no se encuentran sólo entre grupos económicamente distintos sino también entre hombres y mujeres de un mismo sector social. Incluso dentro de una misma familia, donde damas y varones tienen acceso diferente a ciertos beneficios como por ejemplo, las oportunidades de un empleo bien remunerado.

Lo interesante de este material es la agudeza con que pretende investigar

*Discriminación
laboral femenina
en la industria del
vestido de
Mérida, Yucatán*



Florencia Peña Saint Martin

COLECCIÓN CIENTÍFICA

las condiciones que intervienen en la contratación de las mujeres que se emplean en la industria del vestido. Florencia viene a poner en duda la idea que tenemos sobre la igualdad legal de los individuos (hombres y mujeres) para encontrar trabajo remunerado; una noción muy común en sociedades capitalistas como la nuestra. Desde aquí resulta ingrato saber que la posición de la mujer en la casa está relacionada con sus posibilidades de empleo.

De acuerdo con la autora del libro que comentamos, las mujeres que solicitan un puesto en la industria maquiladora del vestido, no tienen todas las mismas oportunidades de ser contratadas, situación que se relaciona con el papel que juegan en la familia. Al parecer las madres con hijos chicos, tienen menos oportunidades que las hijas solteras porque las primeras tienen mayor responsabilidad en la casa, condición que las convierte en "menos preferidas" por los empleadores a causa del ausentismo que deriva de sus responsabilidades domésticas.

Esto parece ser cierto, dice Florencia, si revisamos todos los días en el Diario de Yucatán los anuncios clasificados que solicitan trabajadoras fabriles y domiciliarias con determinadas características sociodemográficas (edad/escolaridad/estado civil). Lo más triste de este asunto nos reporta Florencia, es que la sociedad yucateca ve como normal este fenómeno que ella llama segregación laboral femenina, es decir el hecho de que en general las mujeres y entre éstas algunas con ciertas características (por ejemplo amas de casa) ocupen los puestos de menor remuneración. Asimismo señala que a nivel internacional las mujeres son segregadas y por ello, como tendencia, ocupan los empleos peor pagados con menores posibilidades de ascenso y calificación y con mayor inestabilidad.

Para su estudio Florencia analizó a diferentes tipos de familias de acuerdo con su ciclo de vida (familias de integrantes jóvenes o mayores), su composición (quienes la integran) y su tamaño. Los datos que sirvieron para la investigación fueron recabados los años de 1985 a 1992. El trabajo de campo nos muestra una verdadera búsqueda de informantes como "aguja en el pajar" tratándose de mujeres de cuyas actividades económicas es difícil obtener información censal y/o oficial.

Para hacer la investigación la antropóloga eligió a dos tipos de mujeres: obreras y trabajadoras de la industria a domicilio. Obtuvo así una muestra estadística de 478 mujeres que fueron entrevistadas en 1991. Para 1992 la investigación se centró en una submuestra de mujeres que fueron nuevamente entrevistadas para observar cambios en su actividad laboral, estado civil y reorganización de sus unidades domésticas. Como resultado del análisis y comparación de los datos obtenidos respectivamente en 1991 y 1992, la autora llega a la conclusión de que las condiciones laborales de las mujeres de la industria maquiladora en Yucatán varían de acuerdo al tamaño y la infraestructura de las empresas pero que las trabajadoras de la industria a domicilio tienen peores condiciones que las obreras fabriles.

Uno de los aportes más interesantes del trabajo de Florencia es que las imágenes tradicionales que tienen las mujeres casadas que maquilan ropa en sus casas, están tan arraigadas que no se rompen automáticamente con su incorporación al trabajo asalariado. Esto les permite continuar creyendo que la jornada que realizan maquilando ropa, es parte de sus obligaciones laborales propias de la casa. Esta falta de "autoidentidad" como obreras de tiempo completo o parcial funciona como mecanismo social que permite otorgarles las peores condiciones de trabajo.

Entre otros aportes, Florencia señala que la escolaridad de las obreras no es un factor importante para determinar el tipo de trabajo que finalmente realizan las mujeres en esta industria. También deja ver que de acuerdo con las normas culturales locales, sobre las obligaciones del hombre y la mujer en la casa, la segregación laboral es más fuerte entre las mujeres casadas que viven en unidades familiares simples y tienen hijos pequeños, pues en estas condiciones la tarea prioritaria es la realización de labores domésticas.

Finalmente asevera Florencia que la presencia de mujeres casadas y con hijos, trabajando como obreras fabriles en igual proporción que hijas de familia solteras, puede ayudar a cambiar las ideas tradicionales sobre el papel de los hombres y mujeres en la casa, sin embargo por lo menos en Yucatán,

esta redefinición solo está cargando con más responsabilidades a las mujeres pues los hombres siguen sin participar en las tareas domésticas. Por otro lado la estrategia que con más frecuencia están poniendo en práctica las mujeres asalariadas que acuden a las fábricas, consiste en redistribuir las tareas domésticas con otras mujeres adultas, cuando es posible, incluso cambiando la estructura de la familia.



LOH EN EK'BALAM YUCATAN



OFRENDAS A LA VIRGEN DE XCAMBO YUCAIAN